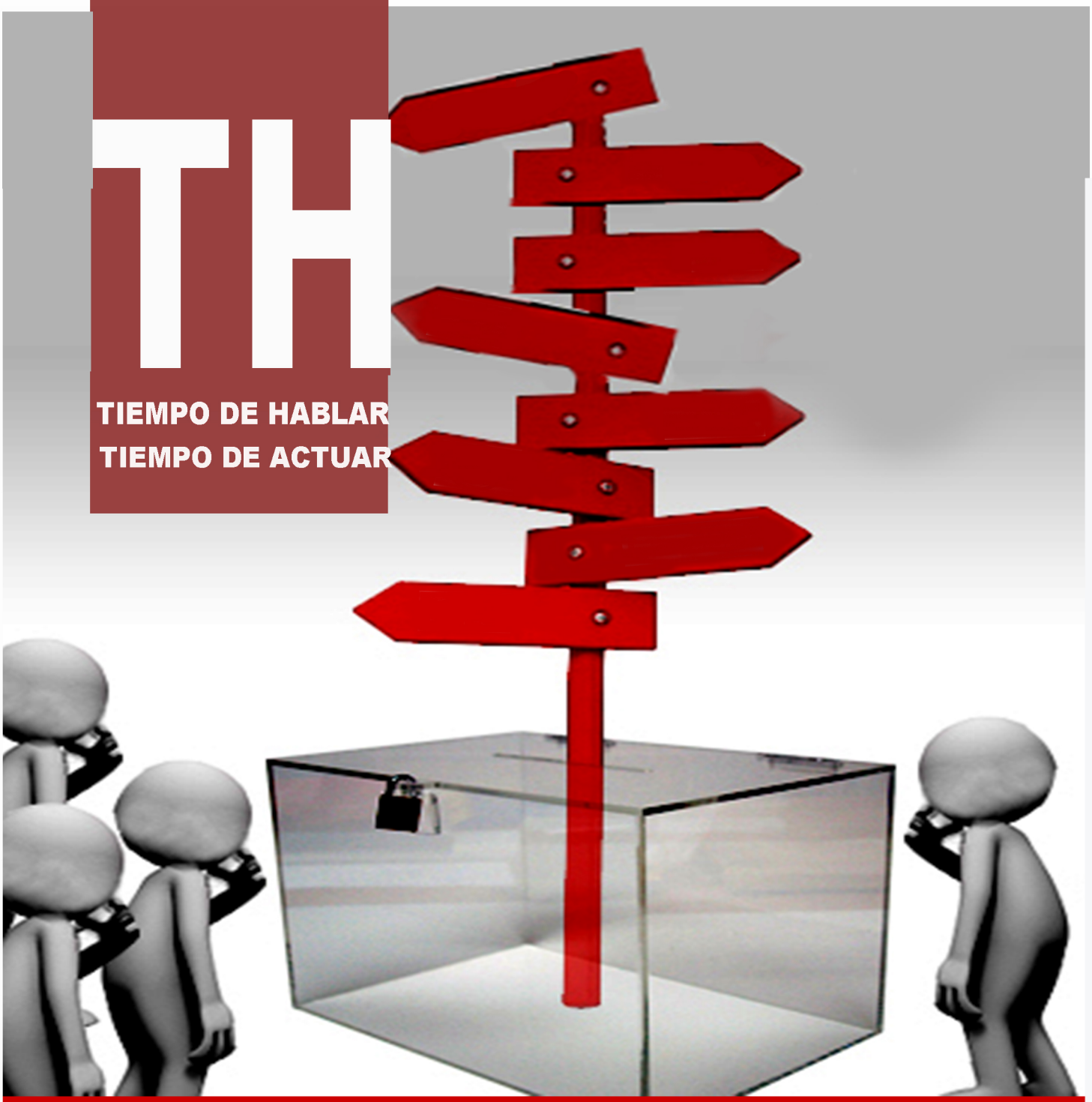
TH

TIEMPO DE HABLAR
TIEMPO DE ACTUAR



¡VAYA LÍO!

TRIMESTRE 2º 2019

157

www.moceop.net

El Papa dice no al Celibato Opcional
Carta abierta al Papa
Rebus sic stantibus
Infalibilidades de baja intensidad

TH

MoCeOp

Movimiento Celibato Opcional

Coordinadora General:
Tere Cortés
Tfno 916821087
García Lorca, 47
28905 GETAFE
Sector 3 Madrid

moceopth@gmail.com
www.moceop.net

Coordinador Revista
José Luis Alfaro
Clara Campoamor,12
02006 Albacete
Tfno: 967660697

Equipo de Redacción

Fernando Bermúdez
Andrés Muñoz
Deme Orte
Ramón Alario
Pepe Laguna
Faustino Pérez
Jesús Chinarro
Juani Palacios
Andrés García
Lola Gil Reyes

Ayudas económicas
Globalcaja Albacete
ES87 3190 0097 93 0009424920

Depósito Legal:
M-283272-1986

Imprime:
Gráficas Cano
Ctra Valencia,10
ALBACETE
967246266

SUMARIO

EDITORIAL
3.- Vaya lío de Partidos

MOCEOP
5.- El Papa dice no al celibato opcional
6.- Comunicado de Prensa
8.- Carta abierta al Papa
12.- ¿Celibato Opcional?
14.- Significativo detalle de un obispo

TESTIMONIO
17.- El Dios o Diosa en quien creo

UN GRANO DE SAL
21.- VAYA LÍO DE PARTIDOS

IGLESIA ABIERTA
45.- Rebus sic stantibus
48.- ¿Qué obispos votarían hoy a Vox?
49 Hans Küng teólogo en la frontera

ENTRELINEAS
52.- Infalibilidades de baja intensidad

SACRAMENTOS DE LA VIDA
54.- Oración. Taizé. Silencio

MI CONFESION
59.- Ansiando Cumbres

EDITORIAL

VAYA LÍO DE PARTIDOS

Por mucho lío de partidos que veamos en el horizonte político, por mucho que nos repelan los ataques que constantemente se hacen unos contra otros, por muy hartos que estemos de noticias, tertulias, debates, mítines... no podemos echarnos a un lado y abstenernos. Es importante, es necesario votar. Pero... ¿a quien?

La extrema derecha se va implantando en Europa y América de modo alarmante. Últimamente en España está subiendo en intención de voto. Y dice apoyarse en raíces cristianas y quiere formar a jóvenes bajo la bandera de una extrema derecha política cristiana y eclesial. Víctor Codina, teólogo jesuita, previene contra esta mezcolanza de iglesia-estado que tanto sufrimiento generó y aun genera en los que vivimos el nacionalcatolicismo:

«Que la extrema derecha no invoque raíces cristianas ni confunda al pueblo para formar una ultraderecha eclesial… El mensaje y el estilo de Jesús es lo más opuesto al fascismo: habla de amor y fraternidad, justicia, preferencia por los últimos, humildad, servicio, comunidad, perdón, respeto a los diferentes, confianza y alegría sin miedo ni violencia, defensa de mujeres y descartados sociales, defensa de la libertad y crítica de los poderosos que oprimen al pueblo y se hacen llamar bienhechores. El evangelio de Jesús es lo más opuesto al Duce, al Führer, al Caudillo por la gracia de Dios, a los dirigentes que se autoproclaman únicos Salvadores y Mesías insustituibles»

Hay una tendencia generalizada a pensar que ciertos partidos son favorables y simpatizantes con la Iglesia, y que otros, por el contrario, le son adversos. Se acepta con bastante generalidad que la derecha favorece a la predicación del evangelio de Jesús, y que la izquierda la dificulta e incluso la impide.

No es así ni mucho menos. A veces ha sucedido lo contrario como en El Salvador con el asesinato de monseñor Romero perpetrado por la derecha.

El evangelio nos da luz para decidir, elegir, votar, pero ningún partido es el evangelio.

El líder de Vox en Andalucía, el juez en excedencia Francisco Serrano, durante la primera intervención, en la historia de la reciente democracia española, de un representante de la extrema derecha en el Parlamento andaluz así definía a su partido: *«Nos basamos en la ideología de un revolucionario que vivió hace más de 2.000 años y basaba toda su doctrina en el amor, San*

Juan y San Francisco de Asís».

El amor, como bien explica ese 'revolucionario' (que, por cierto, tiene un nombre, y es Jesús de Nazaret), significa hacer valer las Bienaventuranzas, y dar de comer al hambriento, acoger al refugiado, perdonar siempre, no imponer tu ideología… En definitiva, tratar de construir un mundo nuevo, mejor, para todos, contando con todos, pues la salvación vino para todos. Y parece que estas cosas no son defendidas por ese partido

El evangelio nos propone la utopía hacia dónde debemos caminar. No podemos buscar partidos que nos ofrezcan esa utopía porque no existen. Pero sí existen los que están en el camino, aunque sea comenzando. No digas «todos son iguales». No te abstengas.

PARA DECIDIR TU VOTO:

Cuando digas "sí", que sea realmente sí; y, cuando digas "no", que sea no. (Mateo 5,37)

Atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.(Mateo 23,4)

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.(Mt 5,3)

El les dijo: «No hagáis extorsión a nadie, no hagáis denuncias falsas, y contentaos con vuestro sueldo. (Lucas 3,14)

Si alguien quiere ser el primero, deberá ser el ultimo de todos, y servirlos a todos. (Marcos 9,35).

No hagáis conforme a sus obras, porque ellos dicen, y no hacen.(Mt.23,3)

No juzgueis para que no seais juzgados, porque con el juicio con que juzgais, seréis juzgados y con la medida con que medís, os medirán. (Mateo 7:1-2).

Os han enseñado que se mandó amarás a tu projimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen...(Mt.5,43

Dejaos de amontonar riquezas en la tierra, donde la polilla y la carcoma las echan a perder, donde los ladrones abren boquetes y roban....
donde tengas tu riqueza tendrás tu corazón (Mt.6,19)

Cuidado con los falsos profetas, esos que se os acercan con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. (Mt7,15)

El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado. (Mc 2,23)

Venid, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui extranjero y me recogisteis, estuve desnudo y me vestísteis, enfermo y me visitasteis, estuve en la cárcel y fuisteis a verme. (Mt, 25,35)

MOCEOP

EL PAPA DICE QUE NUNCA ELIMINARÁ EL CELIBATO DE LOS SACERDOTES.

Francisco solo aceptaría ordenar a hombres casados maduros en lugares remotos donde faltan sacerdotes

El papa Francisco ha asegurado que nunca autorizará el celibato opcional, aunque dejó abierta la puerta a conceder la ordenación sacerdotal a hombres casados en lugares recónditos, durante la rueda de prensa celebrada en su viaje de regreso de Panamá tras la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud. "Personalmente, creo que el celibato es un don a la Iglesia y yo no estoy de acuerdo con permitir el celibato opcional", ha declarado. "No lo haré. Esto queda claro. Quizás tengo una mentalidad cerrada. Pero no tengo ganas de ponerme ante Dios con esta decisión", ha añadido.

En su conversación con los periodistas, el Pontífice ha asegurado que no va a ir tan lejos como para dar un permiso general para que los sacerdotes se casen. Pero se ha referido a la posibilidad, actualmente en estudio, de que los llamados 'viri probati', hombres maduros casados de fe probada, puedan ser ordenados solo en sitios muy lejanos, como las islas del Pacífico o la Amazonia, donde faltan sacerdotes.

Francisco reiteró en varias ocasiones su oposición "al celibato opcional antes del diaconado" y para ello citó la frase de san Pablo VI: "Prefiero dar la vida antes de cambiar la ley del celibato". Explicó que hay un libro interesante donde un teólogo dice que "la Iglesia hace la Eucaristía, y la Eucaristía hace la Iglesia" y que hay lugares donde la comunidad católica está en manos solo de diáconos, las hermanas religiosas o laicos.

En este volumen, explicó el papa, se habla de que se podría otorgar el sacerdocio a los casados solo para celebrar misa, el sacramento de reconciliación o la unción de enfermos y que esto "podría ser interesante". Francisco también explicó que en su opinión los jóvenes se alejan de la Iglesia "por la falta de testimonio de los cristianos, de los sacerdotes, de los obispos" y bromeó al señalar que no podía decir "también de los papas".

(Agencias, Barcelona - Lunes, 28/01/2019 - El Periódico)

COMUNICADO DE PRENSA

MOCEOP MANIFIESTA SU OPINIÓN EN RELACIÓN LAS PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO SOBRE EL CELIBATO...

Hemos leído las declaraciones del Papa Francisco hablando de la obligatoriedad del celibato en el avión de vuelta de Panamá.

Debemos reconocer que nos han sorprendido. Nos cuesta entender este cambio de posición tan brusco de Francisco sobre esta materia.

Hace unos años decía: "La Iglesia católica tiene curas casados. Católicos griegos, católicos coptos, hay en el rito oriental. Porque no se debate sobre un dogma, sino sobre una regla de vida que yo aprecio mucho y que es un don para la Iglesia. Al no ser un dogma de fe, siempre está la puerta abierta". (2014)

Y más recientemente, el cardenal Marx, en unas declaraciones realizadas durante un encuentro del Comité de Católicos de Baviera celebrado en Munich, decía que el Papa Francisco está planteando a sus consejeros la posibilidad de abolir el celibato sacerdotal... (2017).

No entendemos que Francisco retome las palabras de San Pablo VI que decía: 'Prefiero dar la vida antes que cambiar la ley del celibato'. Él ha dicho de modo claro"no estoy de acuerdo con permitir el celibato opcional".

Tambien reconoce, como ha dicho otras veces "es algo que está en discusión?entre los teólogos", por lo tanto no es un dogma intocable; y él reconoce que esa es solamente su "opinión personal".

¿A qué se debe este cambio de postura? Francisco, entendemos, debe sentirse muy presionado por sectores ultracatólicos que le presionan para que no adopte cambios tan necesarios y urgentes como la opcionalidad del celibato.

Nos cuesta entender este cambio de posición tan brusco de Francisco sobre esta mate-

Él conoce muy bien la problemática de primera mano, porque él era amigo personal del obispo argentino casado Jerónimo Podestá y su esposa Clelia con quienes mantenían frecuentes conversaciones. Incluso la hija de Clelia, Clelia Isasmendi, le ha entregado dos cartas en mano a Francisco, aunque no le ha contestado. Jerónimo y Clelia fueron unos magníficos animadores de los curas casados en todo el Mundo, especialmente en Latinoamérica, durante muchos años.

La necesidad de que el celibato sea opcional es algo muy aceptado en la mayoría de nuestras so-

ciedades, como lo han demostrado las numerosas encuestas que se han hecho. Igualmente no pocos episcopados, como el alemán, han planteado el celibato obligatorio como tema de su asamblea en la próxima primavera, pues el cardenal Marx viene insistentemente diciendo que es necesario abrirse al futuro y al Mundo y no quedar estancados en posiciones de siglos anteriores que no son válidas para nuestro tiempo. La gran mayoría de los católicos alemanes también está a favor de la opcionalidad del celibato.

Esperamos que Francisco rectifique por el bien de la Iglesia estas posiciones, ahora tan cerradas, que en nada sirven para solucionar los gravísimos problemas que existen en muchas comunidades, que no pueden celebrar la eucaristía por no poder contar con un sacerdote. En otros muchos sitios, diversas parroquias se están reagrupando y el sacerdote se ve desbordado con frecuencia, por no poder atenderlas bien, como sería necesario.

Las aportaciones de Lobinger, al que cita Francisco, son muy interesantes en este sentido: "de las mismas comunidades deberían salir los equipos de ministros ordenados, ministros que tienen su profesión, que pueden estar dedicados de modo total o parcial y que a nuestro criterio, podrían ser casados o célibes, hombres o mujeres".

MOCEOP, 3 DE FEBRERO DE 2019

En junio del 2014 era entrevistada Tere Cortés y a esta pregunta así respondía:

La Opinión A Coruña

-¿Qué le parecen las últimas palabras del Papa, en las que dejaba la puerta abierta al estudio del celibato opcional?

-No tengo mucha esperanza en el papa Francisco, Él tiene alguna intención de hacerlo, pero la curia no le va a dejar, Es bueno que lo diga, eso es un paso, pero por todo lo que le rodea es muy difícil que pueda actuar,

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

NOMBRE Y APELLIDOS		DOMICILIO	
TELÉFONO	**LOCALIDAD**	**C.P.**	**PROVINCIA**

BANCO O CAJA														LOCALIDAD									
COD IBAN				CLAVE				AGENCIA				D.C.		NÚMERO DE CUENTA									
E	S																						

IMPRESCINDIBLE RELLENAR LOS 24 DÍGITOS

"DESDE EL RESPETO Y LA SORPRESA"

CARTA ABIERTA AL PAPA

Hermano Francisco:

Conocemos tus esfuerzos y tu honestidad en tu acción pastoral para hacer de la Casa Común un lugar habitable más humano y solidario. Te oímos muchas veces gritar al cielo por las injusticias, las desigualdades, la falta de acogida a los migrantes y la ausencia de paz. Te hieren los sufrimientos humanos, porque te dejas tocar el corazón.

Sabemos, por tus declaraciones, que te preocupa la Iglesia y sus pecados: el clericalismo, la hipocresía, la pederastia, el abuso de poder; que quieres una Iglesia de los pobres y para los pobres y que sueñas con una gran comunidad de hermanos en la fe que constituyan un nuevo cielo y una nueva tierra.

No nos son ajenas las dificultades con las te encuentras en tu misión: una oposición feroz, las luchas internas vaticanas, reaccionarias y destructivas, las descalificaciones de tu mensaje, los enredos protocolarios. Alguna vez has llegado a decir que te sientes "entre lobos".

EL AMOR PROSCRITO DEL SACERDOTE. Andrés Muñoz (en la imagen, junto a su esposa, Teresa Cortés) es uno de los 8.000 curas que se han casado en España desde los años setenta. Colgaron los hábitos, aunque muchos siguen oficiando. La disposición mostrada por el papa Francisco para debatir sobre el celibato obligatorio les ha devuelto la esperanza. / BERNARDO PÉREZ **PÁGINAS 38 Y 39**

NOTA: La foto y el pie de foto aparecieron en la Portada de El Pais el 1 de Junio de 2014 y hacen referencia a un extenso artículo de 2 páginas que aparecía en el mismo en páginas interiores.

Pero nos han llegado unas declaraciones sobre el celibato opcional, que has hecho hace unos días en el vuelo de vuelta a Roma desde Panamá, que nos han sorprendido y dolido. No son fake news a las que nos tienen acostumbrados los medios y redes sociales en esta época de la posverdad. Las hemos visto y oído directamente del video que te hicieron.

Dices que el celibato es un don para la Iglesia y que no estas de "acuerdo con permitir el celibato opcional, no.", que es un pensamiento personal y no quieres ponerte frente a Dios con esta decisión.

Hermano: No esperábamos esto de ti. Son palabras que nos suenan a otros tiempos y otros pontificados; son muy tajantes y definitivas (blanco o negro) y echamos en falta un lenguaje de matices en el que hay infinidad de grises entre los que se pueden encontrar pun-

tos de coincidencia, acercamiento, de diálogo. Esperábamos otra palabra más cálida y sentida como la que les diste a los jóvenes y que creemos que llevas en tu interior: "hay que hacer lo que se siente, sentir lo que se piensa, pensar lo que se hace".

Nos consta que tu sentir y pensar en materia celibataria era algo distinto, al menos en su formulación, incluso después de tu elección como hermano mayor de la comunidad católica. Los testimonios de Jerónimo Podestá, hermano tuyo en el episcopado y Clelia Luro, su esposa, con los que tuviste largas y fructuosas conversaciones, nos han transmitido tu preocupación sincera y las ganas de hacer algo sobre el celibato obligatorio de los sacerdotes y sus efectos.

Conoces muy bien el tema y sabes que la imposición del celibato tiene una historia muy azarosa a través de varios siglos y los distintos concilios y sínodos, en los que se legislaba de una forma o de otra según los intereses personales, locales, económicos o de poder, llegando, en ocasiones, a posturas denigrantes como prohibir a los sacerdotes casados cohabitar con sus legítimas esposas.

Jerónimo y Clelia también te informaron de todo un movimiento internacional de sacerdotes casados, surgido en los años 80, del que fueron testigos y animadores, en el que se ha estudiado, pensando y rezado sobre el celibato, decidiendo por unanimidad que debería ser opcional y no obligatorio para los sacerdotes católicos de rito latino.

MOCEOP (Movimiento pro celibato opcional) grupo español de creyentes, compuesto por sacerdotes casados, sacerdotes célibes y cristianos de base que sintonizan con nuestros presupuestos y nuestras reivindicaciones, lleva más de 40 años (41, para ser exactos) luchando por una sociedad más democrática, justa, ecologista, inclusiva y por una Iglesia desclericalizada, igualitaria, más democrática y evangélica.

Coincidimos contigo en que el celibato es un don, pero cuando es libre y no impuesto. Pensamos que matrimonio y sacerdocio también son dones del Espíritu y que no pueden ser declarados incompatibles por una ley disciplinaria, en la que además se les niegan unos derechos a la mitad de la comunidad: a las mujeres. Pensamos que el celibato obligatorio lleva un componente de represión y produce víctimas sobre todo de sacerdotes, mujeres e hijos.

Denunciamos que no se puede prohibir ni reprimir por ley el disfrute de unos derechos humanos tan elementales como enamorarse, amar y procrear. Sabes, y creemos, que el celibato sacerdotal predispone a llevar una doble vida y que es uno de los componentes fundamentales de la pederastia, que tanto dolor causa y contra la que tu estás luchando.

También conoces de cerca los muchos esfuerzos y disgustos que nos ha costado a miles y miles de sacerdotes casados y sus familias superar la ley del celibato, ley que la consideramos injusta e innecesaria, porque no tiene fundamentos ni bíblicos, ni teológicos, ni pastorales. A estas alturas de la vida de la Iglesia no se puede pensar ni legislar como en la edad media, sino teniendo en cuenta los derechos humanos universales.

Sabes que los sacerdotes casados hemos sido ninguneados por la Iglesia jerárquica, invisibilizados, acusados de desertores, traidores y otros alias no muy evangélicos. Sabes muy bien que el proceso vaticano de secularización sigue siendo vejatorio y ofensivo para la dignidad humana: "reducción al estado laical", se le sigue llamando en el protocolo de las instancias oficiales de la curia, esa curia que te está haciendo sufrir, lo que supone no solo una ofensa a los sacerdotes sino, y sobre todo, al pueblo fiel.

Pero, gracias a Dios, nos sentimos liberados y di-

chosos, tanto que hemos expresado nuestro gozo en esta bienaventuranza menor, que está en sintonía con las mayores del evangelio: "Bienaventurados todos nosotros y nosotras porque hemos empezado a construir que se puede compatibilizar el ministerio presbiteral con el amor en pareja y porque sentimos que obligar a ser célibe puede ser un estorbo para desempeñar el ministerio como signo de madurez y de libertad."

De esto ya te hemos hablado en dos cartas personales que nos consta se te entregaron en mano por personas muy cercanas a ti. La última te la depositó en tu mano Clelia Isasmendi, hija de Clelia, el 8 de diciembre pasado. De ninguna hemos tenido respuesta. Muchas más cosas concretas te podríamos contar de nuestro peregrinar en la vida y en la fe en conversación fraterna.

Creemos que hay también otros datos que deben ser tenidos en cuenta a la hora de pensar y sentir en la imposición o liberación del celibato. Uno de ellos es la petición de varios obispos de distintas partes del mundo de dejar el celibato como opcional y de ordenar a personas casadas. Entre el pueblo cristiano católico, a nivel de encuestas realizadas varias veces y en distintos países, se aprueba la opcionalidad en un porcentaje alto sin escrúpulos ni escándalos.

Nos parecen importantes resaltar otras respuestas tuyas de la entrevista tenida "en las alturas" en las que hablas y reconoces que en el rito Oriental de la Iglesia católica los sacerdotes pueden ser casados, porque se toma la opción celibataria antes del diaconado. Y cuentas hasta con ternura la experiencia que te contaba un obispo, que trabajaba en un país comunista: cómo los obispos de allí ordenaron a escondidas a campesinos, buenos religiosos y le producía emoción cuando en una concelebración veía a estos campesinos que se ponían los indumentos para concelebrar.

Y recuerdas otro episodio: el de los sacerdotes anglicanos que se volvieron católicos y que viven como si fueran orientales y que recuerdas que los recibiste en una audiencia de los miércoles con mujeres y niños. "En la historia de la Iglesia ha estado esto", concluyes

Nos parece bien que resaltes estas actuaciones eclesiales, diversas, excepcionales y distintas del actuar normal, porque reflejan los matices de la pluralidad en el tema del celibato y que las relates con unción, con sentimiento, porque forman parte de nuestro legado de fe comunitaria

Entonces, hermano Francisco, ¿por qué en el rito latino de nuestra Iglesia no solucionamos este tema disciplinar? ¿por qué nos da tanto miedo abordarlo como si algo esencial se nos rompiera en pedazos? No nos parece tampoco prudente rodear al celibato de una aureola martirial como hizo

San Pablo VI con las palabras que tu citas. Dices que "es algo que hay que estudiar, pensar y rezar". Muy bien. Y actuar, añadimos nosotros, porque ha llegado ya la hora y se está haciendo tarde. Tu sientes la escasez de sacerdotes y sabes que en muchas comunidades se quedan sin eucaristía, cuando la eucaristía hace Iglesia.

Una posible solución que nosotros vemos, y que creemos muy evangélica, sería reconocer los distintos ministerios que hay en la comunidad cristiana y darles carta de naturaleza. Así habría más animadores de la comunidad y se evitaría el clericalismo que ha acaparado muchos ministerios de los laicos. Alguien nos comentaba, y estamos de acuerdo con esa visión, que si la Iglesia admitiera al sacerdocio a las mujeres, a los hombres casados y a los homosexuales, además de disponer de más ministros, se lograría una Iglesia más inclusiva, igualitaria y fraterna.

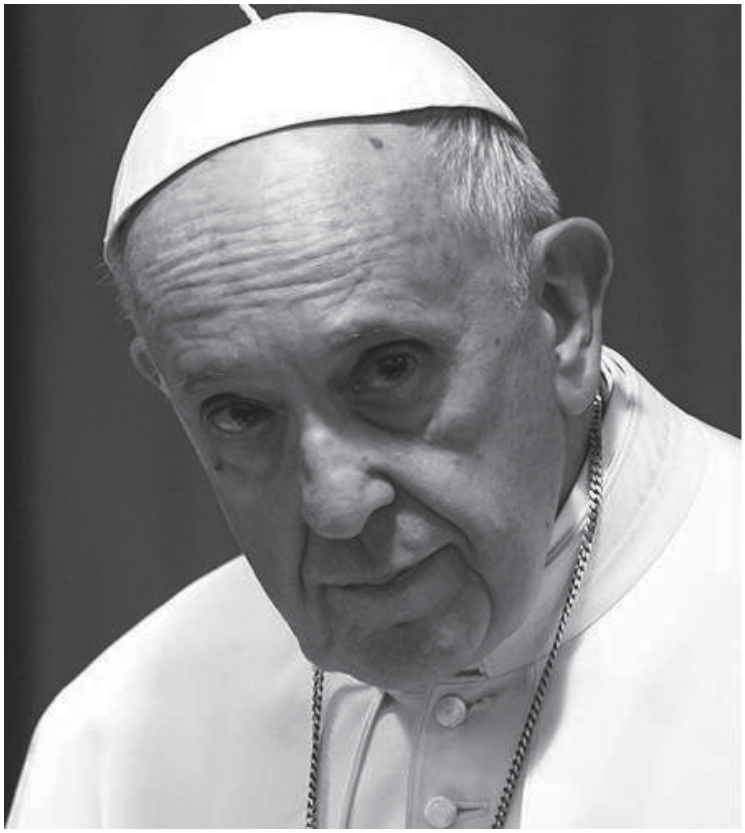
Un instrumento de trabajo para encontrar una salida al celibato y a otras cuestiones, sería poner en marcha la colegialidad (fórmula que tu aprecias como modelo cristiano de actuación), una colegialidad que abarque a tus asesores más directos y a otros fieles laicos de la comunidad (ellas y ellos) y entre todos dialogar, rezar, consensuar y decidir. Porque, aunque las palabras que has dicho sobre el no al celibato opcional, sean sólo pensamientos personales tuyos, ya sabes que son palabras, no infalibles, pero que crean opinión, adhesión y creencia.

Pedimos al Espíritu que te acompañe y de fuerzas, por si te pesa mucho el yugo y la carga. Le pedimos también que te de una nueva iluminación, la luz de convocar un Concilio del Pueblo de Dios, en el que entre todos y todas (teólogos, obispos, 'príncipes de la Iglesia', Papa y los hombres y mujeres laicos de la Comunidad, en paridad con la jerarquía, podamos repartirnos la carga y los ministerios y lograr una aproximación más sentida del Reino.

Por último, te queremos recordar, con respeto, pero también con urgencia, aquella frase tuya que le dejaste a tu amiga Clelia en conversación telefónica, a los pocos días ser elegido Hermano Mayor, en la que ella te urgía a pensar y actuar en la opcionalidad del celibato y en la situación de los sacerdotes casados: "Clelia, decidle a vuestra gente que me tengan paciencia". Pues en esta paciencia, en esta espera y esperanza estábamos,.. estamos, aunque las palabras fuertes y rotundas que nos has dicho, hayan hecho bajar un poco el calor en nuestro corazón.

Todo esto te lo decimos desde la fraternidad que nos une en Jesús de Nazaret
Que Dios te bendiga

Tere Cortés y Andrés Muñoz



Pareja presidenta de MOCEOP

¿CELIBATO OPCIONAL?, NANAI DEL… VATICANO

Pepe Mallo

ESTUPEFACCIÓN, SORPRESA, DESCONCIERTO

«Roma locuta, causa soluta», que traducido al román paladino suena así: «Habló Blas, punto redondo». Estupefacción se llama a la reacción de muchos ante las declaraciones del papa Francisco sobre el celibato opcional. Bueno, podríamos cambiar estupefacción por sorpresa o desconcierto.

A su regreso de Panamá, en el avión, descartó definitivamente cualquier posibilidad de que vaya a cambiar la norma celibataria de la Iglesia. Me da la impresión que, al hacer estas revelaciones, Francisco «estaba en las nubes». En sus expresiones se ha mostrado tajante, contundente y lapidario. Pero, ¿irrevocable?

Varios han sido los artículos que se han encadenado en diversos medios sobre estas manifestaciones. Yo también deseo aportar mi granito de trigo al abundante granero. Pienso que, más que en las propias palabras en sí, debemos fijarnos en las actitudes subjetivas que encierran estas declaraciones.

COMO LOS TRES PAPAS ANTERIORES

El propósito inmediato que se aprecia en estas manifestaciones es la decisión de sumarse a la posición de sus antecesores, al citar las palabras de Pablo VI: «Prefiero dar la vida antes de cambiar la ley del celibato.» Ya en el Vaticano II se debatió duramente el tema del celibato sacerdotal; y desde entonces se ha considerado uno de los principales problemas de la Iglesia. Los tres papas anteriores a Bergoglio han considerado la cuestión y han reconocido que se trata de una discutible norma eclesial, pero no han querido enfrentarse, ni siquiera promoviendo un diálogo serio, y han zanjado la cuestión de forma tajante. Y ahora Francisco se despacha confundiéndonos con su intransigencia.

NO ES UNA CUESTIÓN TEOLÓGICA

Afirma como argumento primordial que «se trata de una cuestión teológica». Pues no, papa Francisco. No es una cuestión teológica. Los teólogos no tienen nada que discutir cuando está bien claro que «Jesús mismo no puso esa condición previa en la elección de los doce. Como tampoco los apóstoles para los que ponían al frente de las primeras comunidades cristianas (1Tim. 3,2-5; Tit. 1, 5-6)» (Pablo VI. Sacerdotalis Caelibatus, 5). Juan Pablo II había dicho: «Yo sé que los curas se van a casar, pero no ocurrirá en mi pontificado» y los demás papas lo corroboran, también Francisco. Parece que el problema no es la cuestión del

celibato opcional en sí mismo, que no tiene vuelta y se hará efectivo antes o después. El dilema es «quien le pone el cascabel al gato». No, papa Francisco, no es una cuestión teológica, sino un problema profundamente humano. Lo demuestran los cientos de sacerdotes obligados a abandonar su ministerio por este motivo y que han sido marginados y ninguneados por papas y obispos. Lo corroboran la cantidad de repugnantes casos de pederastia que se han destapado últimamente. Lo confirma el hecho de que no pocos clérigos viven una doble vida, mujeres ignoradas, hijos secretos y estigmatizados. El celibato no será (presuntamente) razón directa de estos abusos, pero sí que favorece y fomenta la represión sexual, causa evidente de estas atrocidades.

¿MIEDO, PRESIONES, PUSILANIMIDAD?

«Yo no estoy de acuerdo con permitir el celibato opcional. Yo no lo haré. Esto queda claro.» Francisco se guarda las espaldas. Intenta curarse en salud. En estos años, había abierto interesantes perspectivas en declaraciones anteriores. Con estas palabras ha defraudado a no pocos y frustra muchas expectativas reales, también en algunos obispos y cardenales. ¿Miedo, presiones, pusilanimidad? Sincerándose, Bergoglio reconoce que se trata de una «opinión personal». Pues no, papa Francisco. No hay que verlo como una cuestión personal, sino como un asunto eclesial, un problema estructural que está enquistado en la Iglesia desde hace siglos. Un problema que abarca a todo el Pueblo de Dios. Como Obispo de Roma, nadie te niega una opinión personal, como también la han manifestado otros miembros de la jerarquía, obispos y cardenales, incluso diversa a la tuya. Pero como Papa, es decir como «animador de la Iglesia», no puedes pensar solo en ti mismo interesadamente. Te debes a la Iglesia y debes analizar la necesidad o conveniencia de abolir una ley considerada antinatural y anacrónica, y poner los medios necesarios, como has hecho con otras cuestiones, acudiendo a la sinodalidad, iniciativa que tú mismo has inculcado. Mantener tal norma supondrá potenciar el poder clerical, el clericalismo que tú mismo has condenado en tantas ocasiones.

EXTRAÑA SOBREMANERA LA APELACIÓN AL JUICIO DE DIOS:

«No me siento para ponerme frente a Dios con esta decisión.» ¿Cómo interpretar esta confesión? ¿Es posible que Francisco se vea sumido en una angustia existencial por miedo al reproche de Dios? ¿Arrastraría durante el resto de sus días tal angustiosa culpa? ¿No ha encomiado Francisco tantas veces la magnánima misericordia del Padre? ¿Cómo va a sentirse ofendido Dios que se convenció a sí mismo de que «no es bueno que el hombre esté solo» y le regaló «una compañera» con quien compartir su vida? Sería absurdo. Yo pienso que se trata del hábil recurso al victimismo. El victimismo es una de las tácticas más sutiles para manipular a los otros.

«PERSONALMENTE, PIENSO QUE EL CELIBATO ES UN DON PARA LA IGLESIA»

Ahí coincidimos todos. Ciertamente, el celibato voluntario es un don de Dios; pero el celibato impuesto es un don «de la Iglesia», inhibe las mentes y coarta la libertad de las personas. Dice el adagio que «las palabras, como las armas, las carga el diablo». Dios no lo quiera. Esperamos confiadamente, papa Francisco, que con valentía y decisión, sin miedos ni suspicacias, como has demostrado al enfrentarte a la reforma de la Curia, a la denuncia de la pederastia, a la lucha contra la corrupción del Banco Vaticano y otras cuestiones, podrás comprobar que es solo una opinión tuya, no un cerrojazo. Dices que «es algo que hay que estudiar, pensar y rezar». Sí. También, moverse y actuar.

SIGNIFICATIVO DETALLE DE UN OBISPO

PALENCIA: ACOGIDA FRATERNA, DIALOGAL Y EN PROSPECTIVA DE LOS CURAS CASADOS

Julio P. Pinillos

Amigo y obispo D. Manuel:

Mucho me alegró la llamada telefónica de tu Secretario D. Jorge invitándome a un «encuentro de los curas casados palentinos, que puedan y lo deseen, con su obispo».

Te lo quiero agradecer, igual que a todos mis amigos y compañeros participantes, con las notas que tomé --a vuela pluma, entre la reflexión, el gozo y la plegaria-- en el tren de noche, de regreso a Madrid.

(«Detalle significativo» con acento especial para el día del seminario y de las* vocaciones al presbiterado *y para el Jueves Santo:* Institución de la Eucaristía*).

GRACIAS POR LA IDEA QUE TUVISTE:

No es lo mas corriente. ¡Y sin embargo qué bonito-sencillo-evangélico-prometedor!. Si cunde el ejemplo será una gozada y un indicador de camino que las comunidades agradecerán. ¡Es importante saber «estar en el surco» largamente y confiar!. ¡Qué diferencia con otras épocas no lejanas de ocultamiento-exclusión-condena de lo curas casados, su estilo de vida y compromiso ministerial compatible con las actividades normales de la vida! ¡Y qué resistencia a valorar en positivo los «aportes» de su reflexión-programa-reivindicaciones en tantos congresos nacionales e internacionales de la «Federación Internacional de Sacerdotes Católicos Casados» («FISCC» presente en 30 países de cuatro Continentes)¡

Manuel Herrero Fernandez Obispo de Palencia

POR EL MODO DE DESARROLLARLA:

De entrada con el cartel de «acogida» y en jornada «de puertas abiertas»: con un recorrido por los despachos y oficinas del obispado –la casa común-: de los Vicarios general y de pastoral, de los encargados de atender a la situación de los curas –con acento especial paras los mayores- , de los responsables de la pastoral juvenil con sus proyectos y actividades y de algunos de los Equipos de Pastoral en distintas Zonas de la diócesis..., para acabar rezando todos juntos, a las doce horas, el ángelus en familia ante la Virgen de Lebanza –de tan entrañables recuerdos para todos los convocados...¡Y dejando constancia reconocida de ello en la Revista de la Diócesis!.

CON COMIDA DE AMIGOS VETERANOS EN EL CENTRO

En la calle mayor, arteria principal y muy viva de la ciudad, junto a la estatua de la mujer castellana, con el tradicional y bien popular «Verdejo/Rueda» en la barra del bar, rodeados de gente y con olor a ciudadanía, mientras llegábamos todos los convocados. Quince personas manifestándonos la alegría y el acierto del encuentro (el tercero ya): con alegría y sin prisa por acabar los temas. Sabiendo que lo bueno era empezar desde lo que habíamos heredado y vivido durante largos y fructíferos años, en la convicción esperanzada de que estos encuentros no se van a quedar en una nota de agenda sino que se irán abriendo --fue deseo compartido-- a las experiencias, riquezas y acontecimientos de personas que recibimos mucho, lo pusimos en marcha con ilusión y... La vida se encargó de irnos madurando --como ella sabe-- en pluralidad, cariño, búsqueda, silencio, contemplación, mujer-hijos-familia y compromiso familiar-pastoral-social-político.

COMO ESPACIO FAMILIAR «ABIERTO»

A los contenidos y expectativas que queramos contrastar. Flotaba en el ambiente lo que en próximos encuentros --tal vez con una participación mayor-- iremos intercambiando y ahondando: cómo se ha ido modificando y enriqueciendo nuestra vida, cómo seguimos manteniendo nuestro compromiso transformador de la iglesia-sociedad, cuál es nuestro sentido de «comunidad» eclesial e, incluso, del ministerio --célibe o no célibe-- al servicio de las mismas...q ue han de ser progresivamente más corresponsables e igualitarias...

ESTE ENCUENTRO VIVO Y FAMILIAR

Gratificó mis dos horas de viaje de regreso a Madrid, ayudándome a recuperar y a meditar algunos de los sentimientos y convicciones que me/nos han venido trabajando a lo largo de cuarenta años en el MOCEOP y en la «FISCC»: ¿Cómo recoger y agradecer las distintas experiencias presbiterales realizadas con respeto en los países que configuran la Federacion? ¿Por qué prevalece el celibato de los presbíteros sobre la Eucaristía que «conforma la Comunidad»? ¿Cómo centrar el ministerio no

sobre el celibato -opcional, por cierto- ni sobre el clérigo, sino sobre los carismas del Espíritu en la comunidad que le llama y acoge como servidor del Evangelio? ¿Cómo incorporar a la comunidad algunas formas presbiterales vividas desde una profesión y «modus vivendi» propios (v.g. los curas obreros) y desde la enjundia que les aporta su familia-hogar-hijos comprometidos en la transformación de su entorno (educación-barrio-parroquia) al modo que el Espíritu –parece- va sugiriendo en su Iglesia...? ¿Cuándo -y quién- hará el relato del proceso y significado «histórico» de los 100.000 «**curas secularizados**» (¿»pioneros-traidores-débiles-profetas-testigos-purgados, buscadores impacientes, etc?) que, desde el Concilio Vaticano II hasta hoy han procurado servir –con una profunda espiritualidad muchos- al Evangelio de Jesús, a la vida y a las comunidades?

Llegando ya a Chamartín, recordaba las observaciones y sugerencias de nuestra última conversación contigo, con Emilia y con Nicolás Castellanos (recuerda: también en Palencia, y con una agradable comida) que nuestro amigo-obispo viajero quiso plasmar en una amorosa carta que nos hizo llegar con un subrayado alentador y significativo: «***discernimiento, oración y parresia***» **y de la que vale subrayar:**

...»Hacéis un planteamiento coherente ,en fidelidad al evangelio, al Reino que anunció Jesús, a su proyecto de humanización, a la puerta entreabierta del Concilio Vaticano II (1965) y a los nuevos signos de los tiempos. Asumís también una razón funcional, sociológica y pastoral: aprovechar ese rico potencial de los sacerdotes secularizados, que viven en matrimonio y siguen comprometidos como es vuestro caso y resaltáis estos dos elementos:

1. *La opción ministerial se plantea y se vive. Y la solicita la comunidad cristiana. Entonces tiene e identidad teológica y pastoral.*

2. *Se hace en diálogo con el con el obispo –incluida una carta al Papa-: sin renunciar al objetivo, se intenta llegar a él con propuestas, proposiciones teológicas, pastorales, actuales....*

*Sin prisas pero sin pausas, con expresión de sinodalidad y colegialidad de todo el Pueblo de Dios había que seguir con parresía dando pasos hacia el objetivo**....»***

Gracias D. Manuel. Gracias compañeros. Seguimos en contacto..

Julio Pérez Pinillos

TESTIMONIO

«EL DIOS (O DIOSA) EN QUIEN CREO»

Deme Orte

No me entretendré demasiado en explicar la imagen del Dios-teísta en que no creo. Ese Dios patriarcal, Ser Supremo que está en el cielo, que todo lo sabe, todo lo puede, todo lo controla y que premia a los buenos y castiga a los malos…

Lo siento por las personas que «todavía» andan ancladas en ese teísmo que les ata a una religión del temor, es más: del miedo, de la culpa, del pecado, del deber religioso, de las creencias absolutas. Si son felices con esa creencia, adelante. Pero ojalá pudieran liberarse y superarla. Yo no las culpabilizo. Las respeto y comprendo, pero lo siento. La misma religión cristiana ha creado imágenes de Dios inaceptables hoy día. Por eso ha producido ateísmo en muchas personas. Personas ateas de esos dioses: patriarcales, irracionales, culpabilizadores, poderosos, ricos, atemorizadores, clericales, deshumanizadores… De esos «dioses» yo también soy ateo, gracias a Dios.

El Dios en quien creo (o Diosa, da igual), o en quien quiero creer es el Dios que creo descubrir con Jesús de Nazaret. El Dios Padre-Madre, que él llamaba «Abbá» (Papá y mamá), por llamarle de algún modo humano. De Dios creo que no cabe «definición» porque sería «delimitarlo» cuando creo que es inabarcable como Misterio que se nos escapa a la inteligencia. Creo que todo lenguaje sobre Dios es inadecuado, y sin embargo sentimos como la necesidad de intentar siquiera «balbucir» lo que significa para nosotros. Desde ese relativismo del lenguaje humano sobre Dios relativizo también todo lo que digo como inexacto e inadecuado. Pero que intenta expresar lo que pienso o siento.

La expresión bíblica que me parece más breve, clara y aproximada es la de «Dios es Amor» (1Jn 4,8). La palabra «Dios» viene a identificarse con la palara «Amor» con la que volvemos a inmergirnos de nuevo en el Misterio de la palabra Amor. Pero al menos la palabra Amor, con toda su ambigüedad y la tergiversación que se ha hecho al banalizar lo que significa…, al menos es una referencia humana universal,

más allá de lo religioso. Amor, amar y ser amado y amada es una experiencia humana universal. Todas las personas podemos entender lo que significa amar y ser amada, aunque sea en casos extremos por la «falta de amor», por el amor que quisiéramos sentir y experimentar y a veces podemos echar en falta.

La vida misma es un misterio de amor.

Creer que «Dios es amor» es creer que el amor no es un invento nuestro, humano. «Podemos amar nosotros porque él nos amó primero»(1Jn 4,19). Esa es la primera experiencia básica, elemental, para entender el amor y comprender que «Dios es amor»: sentirse amado o amada. Esa es la experiencia básica de la fe no como creencia sino como confianza en que él (ella) nos ama. Dicho humanamente (toda expresión humana sobre Dios es metafórica): que estamos «en sus manos». «En él nos movemos y existimos…»

La fe, antes que «creencia» es un sentimiento muy simple y profundo de «confianza». El «sentimiento» o sensación que puede tener un bebé en brazos de su madre, antes de ser consciente o saber expresarlo. Por eso puede valer también en una creencia sincera de una fe religiosa con la formulación que sea…

Que «Dios es Amor» es para mí la fundamentación de todo amor humano: somos capaces de amar porque somos amados y amadas. «Donde hay amor ahí está Dios». Todo amor, paternal, maternal, fraternal,

sororal, amical, familiar, solidario, conyugal, comunitario, heterosexual, homosexual o queer… Incluso por equivocado que pueda parecer, si hay amor, ahí está Dios.

No sólo el «amor humano». Creo que la creación entera, la existencia misma de todo es fruto del Amor. La explicación científica del Big-Bang como origen del universo tiene para mí una explicación teológica-metafórica de que ese punto infinitamente denso, caliente, energético… que causó la «gran explosión» que dio origen a un Universo tal vez infinito y aún en expansión… es el mismo «corazón» de Dios que de tanto amor explosionó sembrando amor en todo el universo (o universos). Todo es fruto del Amor y en todo hay amor o todo es amor. Somos «polvo de estrellas». Somos Amor.
Como fruto del amor, todo es bello y todo es bueno. La inmensa asombrosa belleza del universo nos abre a la infinitud y transcendencia que algunas personas expresamos con la palabra Dios. Pero que otras personas niegan esa referencia «religiosa». No importa demasiado. Pero creo que ese asombro por la belleza puede abrir el alma humana a la transcendencia del más allá de lo aparente.

Asimismo, la «bondad», toda bondad es fruto y reflejo de quien es «bueno» («sólo Dios es bueno»), y origen de toda bondad, también la de todo el Universo o Creación («Y vio Dios que era bueno» (Gen 1,18).
Con el misterio de la «bondad» nos enfrentamos también al «misterio del mal». Es un tema muy complejo y no pretendo explicarlo ni siquiera entenderlo. Pero está ahí como «misterio». Entiendo que toda realidad es compleja y a veces la intentamos entender con dualismo como bien-mal, luz-tinieblas, blanco-negro, yin-yan… Un terremoto nos parece terrible, pero la actual belleza del planeta Tierra ha llegado a

ser así después de millones de años en que la bola de fuego que fue y que guarda en sus entrañas, se enfriara, se llenara de agua, se solidificara su corteza terrestre, se separaran los continentes con terribles terremotos y tsunamis, se formaran las montañas con volcanes y movimientos sísmicos, se templara la temperatura, surgiera la vida, evolucionara con millones de especies vegetales y animales, surgiera la conciencia humana… interviniera la especie humana, para bien y para mal, en transformar el mundo…

Toda la historia humana hay quien opina que viene del azar y camina hacia el caos. Pero también podemos creer que todo es un misterio de amor, que viene del amor y camina hacia la plenitud de comunión cósmica en el amor. No hace falta llamarle Dios. Para mí no es un Dios «teísta», como un Ser que interviene en la creación y en la historia humana. Pero de algún modo es un misterio de Amor. Y yo a eso, con todos los respetos y relativismo, lo llamo Dios.

A Dios nadie lo conoce. Pero si amamos al hermano, nos acercamos a Dios, o mejor, Dios está ya en ese amor, se llame como se llame. «Amémonos las personas unas a otras porque el amor viene de Dios y toda persona que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no conoce a Dios, porque Dios es Amor»(1Jn 4, 7-8). «Dios es amor: quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él o ella» (1Jn 4,16).

Del amor de Dios no debemos preocuparnos. Está garantizado y no nos va a fallar: «¿quién nos separará del amor de Dios?». Del amor a Dios tampoco debemos preocuparnos mucho. Él o Ella no necesita que le amemos, ni nos va a pedir cuentas si le hemos amado o no. De lo que debemos ocuparnos es de amar a las demás personas. Pero no por obligación o por «ley de Dios», sino porque sólo amando nos encontramos a nosotras mismas, sólo amando tiene sentido la vida. Y amando a las demás personas ya estamos amando a Dios, o Dios las está amando con nuestro amor.

A este Dios misterio de amor la tradición cristiana, recordando a Jesús, nos ha enseñado a invocarle como «Padre nuestro». No deja de ser una metáfora humana. Hoy día algunas tendencias espirituales proponen referirse a la divinidad como «Realidad Profunda», el «Todo·», el «Uno», y otras expresiones, algunas tan poéticas como «Corazón latiente del mundo». Quieren superar la imagen teísta de un Dios «Señor», Ser Supremo, Padre en los cielos, etc. Pueden valer. Para mí tienen la misma ambigüedad de que cualquier expresión sobre Dios es inadecuada. Con ese mismo relativismo prefiero quedarme con la imagen metafórica del Dios Padre-Madre por lo que significa de amor, de confianza, y por el ejemplo de Jesús que, aunque con la mentalidad de su tiempo y su cultura, nos enseñó a invocarle como Abba como expresión de confianza.

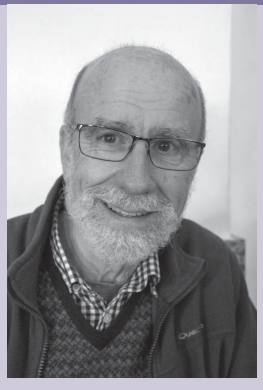
Esa misma actitud de confianza sustenta mi concepción de la oración y de la relación con Él-Ella. Dios no necesita nuestra oración ni de alabanza ni de petición, ni de acción de gracias, ni de petición de perdón, ni de invocación ni de ofrecimiento… Somos nosotros y nosotras quienes necesitamos expresarnos, dirigirnos a él, invocarle, bendecirle, confiarle nuestras penas, deseos

e inquietudes, pedirle, darle gracias… Todo eso Él-Ella ya lo sabe. Es más, es su Espíritu quien nos anima y quien ora en nosotros. «No me buscarías si no me hubieras ya encontrado». La oración es abrirnos a Él, a su Amor, a su gracia, a su bendición, a su Espíritu que nos anima desde dentro y que siempre se nos está dando. Necesitamos la oración como necesitamos el silencio, como necesitamos respirar, encontrarnos con nosotros mismos para centrar y armonizar nuestra vida siempre en peligro de banalizarse o alienarse en derroteros que deshumanizan. Pero no es una espiritualidad de ensimismamiento en que nosotros mismos seamos el centro de nosotros mismos. Tampoco es una relación con un Dios teísta que está en el cielo, fuera y lejos. Es el Dios que no «está» ni «es» sino en quien estamos y somos. «En Él nos movemos, existimos y somos», en lo más íntimo de nosotros mismos y en lo más profundo de la realidad, en la comunión con la realidad, el cosmos y la humanidad.

Superando la imagen patriarcal de Dios, sentir el rostro materno de Dios, y el Dios-Diosa de la diversidad, más allá de connotaciones sexistas, ideológicas y religiosas. Es sobre todo en lo profundamente humano donde mejor podemos experimentar su presencia y amor liberador. Más allá de la religión hay una espiritualidad humanista profundamente cristiana. La «gloria» de Dios es la liberación humana. En la humanización se realiza el proyecto de Dios. No necesita un «añadido» religioso, no hay que «bautizar» lo humano. Lo humano es sagrado. Dios está en lo profano y hay que respetar la laicidad de lo humano y mundano.

Esta espiritualidad «secular» no es solamente individual sino esencialmente comunitaria. La fe es personal pero también comunitaria. Tal vez porque también Dios es y hace comunidad. Si es Amor no puede ser individualista. No sé si es eso lo que intentaba decir la teología tradicional con esa especie de galimatías que llamaba Santísima Trinidad. No lo sé. Pero sé que Jesús vivió e intentó esa comunión y comunidad con su Abbà, con el grupo de hombres y mujeres que le seguían y con las gentes que «andaban como ovejas sin pastor» (Mc 6,34). Quienes le seguimos lo hacemos en comunidad. «Somos un pueblo que camina»…. Aunque su comunidad se haya institucionalizado en una religión y en una iglesia jerárquica y clerical. Pero donde dos o tres nos reunimos en su nombre sentimos su presencia viva que nos hace comunidad cristiana. Ahí vivimos, alimentamos, celebramos y proclamamos nuestra fe. Experimentamos la fraternidad y sororidad como un don y una forma del amor de Dios: «creemos», «oramos», «vivimos» en comunidad. El seguimiento de Jesús se hace en comunidad y se encamina al proyecto humanizador que Jesús llamaba «El Reino de Dios». La vida de Jesús estuvo enfocada a ese Reinado y la nuestra también ha de estarlo. El objetivo último no es «la salvación de nuestra alma» sino la implementación del proyecto liberador de las bienaventuranzas para toda la humanidad, como una utopía significada en el evangelio en un gran banquete de toda la gran familia humana, al que los primeros invitados son los últimos y últimas de este mundo. Esa utopía ilumina nuestras vidas y cada paso que damos en esa dirección: «Habrá un día en que todas veremos una Tierra que ponga libertad. Pero esa hermosa mañana habrá que empujarla para que pueda ser».

UN GRANO DE SAL



¡VAYA UN LÍO DE PARTIDOS!

Ramón Alario

De izquierdas, derechas, populismos, fascismos, nacionalismos... y otros derroteros políticos.

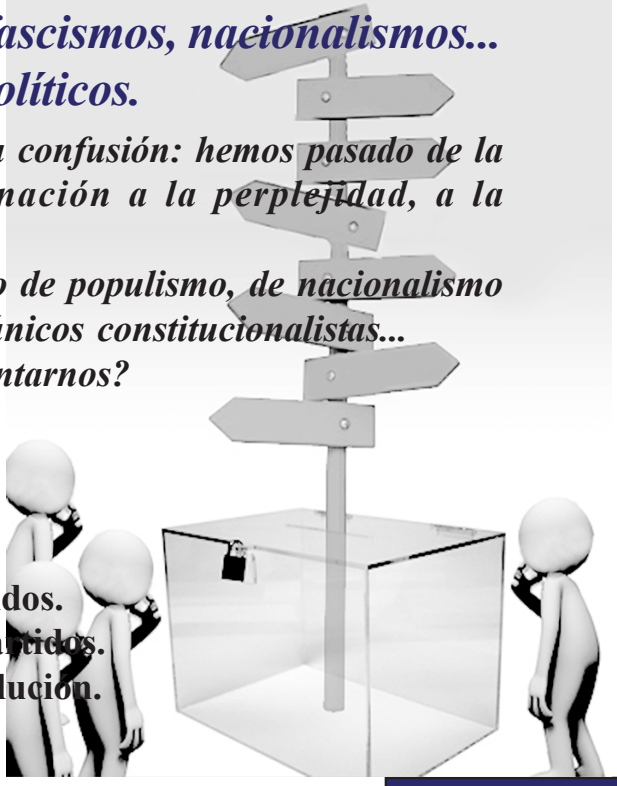
La política de la calle deambula en medio de la confusión: hemos pasado de la indiferencia a la indignación, de la indignación a la perplejidad, a la ncertidumbre.

Por todas partes parece perseguirnos algún tipo de populismo, de nacionalismo o de fascismo… Algunos presumen de ser los únicos constitucionalistas...

¿Existe todavía hoy alguna posibilidad de orientarnos?

Esta reflexión en voz alta trata de aportar:

1º.- Algunas precisiones útiles.
2º.- Atención a ciertos calificativos trampa.
3º.- Descripción del mundo en que vivimos.
4º.- Retos a los que han de responder los partidos.
5º.- Pistas de actuación ética exigibles a los partidos.
6º.- La democracia no es el problema: es la solución.



1º.- ALGUNAS PRECISIONES ÚTILES.

¡OJO CON LAS PALABRAS!

Los simplismos y las descalificaciones.

Es equívoco utilizar las designaciones políticas (*derechas*, *izquierdas*…) como si siempre tuvieran el mismo sentido. Su contenido ha sido desde su origen no unívoco sino plural… Tienen una vida que cambia y sus nombres no siempre quieren decir lo mismo. Los contextos históricos, las circunstancias cambiantes, hacen que las respuestas políticas a que esas palabras aluden, sean necesariamente diferentes. Por ejemplo, no es lo mismo un *liberal* en la España de las primeras décadas del XIX que otro de principios del XX. Ni *demócrata* significaba lo mismo a finales del XIX que durante el franquismo. Tampoco son lo mismo un *comunista* de 1936 que un *eurocomunista* de 1968…

NO EXISTEN *«LOS BUENOS»*

La común naturaleza humana

Evidentemente**,** todos los partidos coinciden en una serie de características que, inevitablemente, los asemejan. De esa constatación hay que partir.
De entrada están integrados por personas y en cualquier colectivo de seres humanos hay de todo: personas buenas, malas, generosas, egoístas, rencorosas, simples, incultas, mal informadas… Además los partidos se asientan en una estructura organizativa que no es en todos la misma. En ocasiones, ni siquiera es parecida. No es lo mismo una organización política participativa e igualitaria que otra vertical, autoritaria y elitista. Finalmente, los sistemas políticos en que se desenvuelven los partidos, pueden ser tan diferentes que el funcionamiento político los haga aceptar actuaciones que distorsionan sus postulados.

Partidos que han prometido o prometen el oro y el moro, cuando llegan al gobierno no hacen nada de lo prometido o, incluso, hacen todo lo contrario.

PREDICAR O DAR TRIGO

Gobernar no es como estar en la oposición

Otro elemento a tener muy en cuenta desde el principio es la distancia entre los programas, los proyectos (especialmente en las campañas electorales) y las realidades de gobierno cuando se ejerce el poder o cuando lo buscan a cualquier precio.

Dice el refranero español: «No es lo mismo predicar que dar trigo». Y estamos muy acostumbrados a que partidos que han prometido o prometen el oro y el moro, cuando llegan al gobierno no hacen nada de lo prometido o, incluso, hacen todo lo contrario. Es verdad que siempre puede haber incongruencias inevitables debidas a la negociación y al juego político. Pero siempre deberían ser temporales, estratégicas y, por lo tanto, cambiables cuanto antes para respetar mínimamente la coherencia con sus programas.

DERECHAS, IZQUIERDAS
Primera clasificación todavía vigente

Escuchamos con excesiva frecuencia que ya no hay clases, que la dicotomía *derechas-izquierdas* es algo del pasado, que todos los grupos políticos son iguales, que ya somos una sociedad sin desigualdades… Un poco de historia no viene mal. En el inicio, fue una mera designación por el lugar ocupado. En la Asamblea Nacional Constituyente (Francia, 1789) se discutía inicialmente el peso de la autoridad real frente al poder de la Asamblea: colocados a la derecha estaban los *Girondinos*, defensores de la monarquía constitucional y el sufragio no universal. A la izquierda, los *Jacobinos*, partidarios de una república y un sufragio más amplio; se oponían a que el rey tuviera capacidad de veto …

Desde entonces, *izquierda* comenzó a significar progreso, igualdad jurídica, solidaridad: cuestionaba el *statu quo*. *Derecha* pasó a significar los valores contrapuestos y la defensa de la situación existente.

Esta primera gran clasificación tiene todavía hoy una base real, al responder a dos formas contrapuestas de entender y hacer política. En una formulación muy general, podemos decir que las ***derechas*** coinciden, con matices muy diversos, en destacar la libertad por encima de otros valores, consideran la propiedad privada como eje de la economía, aplican exenciones frente a los impuestos directos, defienden una democracia representativa, tienden a fomentar unos servicios pagados por cada cual… Las ***izquierdas***, por su parte, se inclinan a la defensa prioritaria de la igualdad, a los impuestos directos sobre patrimonio y riqueza, a la democracia participativa, son partidarias de los derechos sociales y servicios públicos, de la separación iglesia-estado, del intervencionismo, de las empresas públicas... (Bobbio, *Derechas e izquierdas*, 1995).

Todo esto es válido aun subrayando que en cada etapa y coyuntura, los grupos políticos han respondido de formas muy variadas y cambiantes. Y recordando que la realización de regímenes de izquierda traicionó muchos de sus valores y principios.

Más en general, «izquierda significa el conjunto de teorías y prácticas transformadoras que, a lo largo de los últimos ciento cincuenta años, han resistido a la expansión del capitalismo y al tipo de relaciones económicas, sociales, políticas y culturales que genera, y que surgieron con la convicción de que puede existir un futuro poscapitalista, una sociedad alternativa, más justa por estar orientada a la satisfacción de las necesidades reales de los pueblos, y más libre, por estar centrada en la realización de las condiciones del efectivo ejercicio de la libertad». (De Sousa, *Público*, 01.02.2018).

Izquierda *comenzó a significar progreso, igualdad, solidaridad: cuestionaba el statu quo.* ***Derecha*** *pasó a significar los valores contrapuestos y la defensa de la situación existente.*

2º. ATENCIÓN A CIERTOS CALIFICATIVOS TRAMPA

Una política plagada de simplismos

En una vida política como la nuestra, tan plagada de descalificaciones, insultos y simplismos, no viene mal analizar algunos de las más repetidos. Se trata de palabras ambiguas, equívocas: nada claras en su contenido. Nacen de la «lógica de la exclusión» y son utilizadas ante todo como armas arrojadizas, con la pretensión de dejar fuera de juego al adversario: taparle la boca, quitarle credibilidad, deslegitimar, insultar en definitiva. Muchas de estas palabras pretenden designar opciones políticas concretas y se utilizan con intención casi judicial (*populista, antisistema, rojo…*) Lo mismo podría decirse sobre palabras fetiche utilizadas sin matices: *patria*, *mercados, globalización…*

Calificativos muy usados son palabras ambiguas, equívocas: nada claras en su contenido. Nacen de la «lógica de la exclusión» y son utilizadas ante todo como armas arrojadizas,

Con un sencillo análisis, podemos concluir que algunos de esos términos expresan características que todos podemos tener, que tenemos. **Y a la hora de referirnos a los partidos políticos, mucha precaución. Todos tienen su dosis: unos más, otros menos.**

POPULISMO

Es complicado aclarar su sentido y, por tanto, aplicarlo con propiedad. Aunque hay cierta coincidencia en algunas definiciones: 1. «Tendencia a prestar especial atención al pueblo y a cuanto se refiera a él»: podría ser sinónimo de democracia (Dic. del Español Actual). 2. «Tendencia política que pretende atraerse a las clases populares»: subraya la preferencia por las clases menos pudientes. 3. «Es una ideología delgada que considera que la sociedad se divide en dos grupos homogéneos y antagónicos, la *gente pura* y la *élite corrupta*»: aquí aparece ya cierta carga excluyente. En su uso se suelen destacar algunas características: utilización de mensajes escuetos, directos, sin respeto a la verdad, apelación a lo emocional, mediante el uso de metáforas (Innerarity, 26), llamada a la participación y movilización social, retórica nacionalista y caudillista, desconfianza en las instituciones públicas existentes, incitación al diálogo directo entre la dirección del movimiento y la base social. Hay quien baja a algo más a lo concreto: tergiversar y distorsionar problemas reales incitando a dejarse llevar por los instintos y apelando a soluciones milagrosas (Amón. En *El País*, 05.01.19). En algunos casos hay quien lo identifica con ***demagogia*** («práctica política consistente en ganarse con halagos el favor popular; degeneración de la democracia consistente en que los políticos, mediante concesiones y halagos a los sentimientos elementales de los ciudadanos, tratan de conseguir o mantener el poder»).

Tal vez la mayor coincidencia se da en su uso peyorativo, descalificador. En nuestra España de los últimos años su uso casi exclusivo ha estado dirigido a una de las

nuevas formaciones políticas, denominada también ***podemitas***. (Para no dar pie a trato discriminatorio, sugerimos ampliar la jerga con ***populitas***, ***ciudadanitas***, ***socialitas***...) Sería interesante realizar análisis detallados, tanto de programas como de actuaciones políticas concretas, para diagnosticar qué partidos responden mejor a todas esas características o en qué proporción se dan cada uno. Lo que no parece ni mínimamente respetuoso ni democrático es su uso como insulto. Sobre todo cuando va acompañado de apreciaciones que mal se concilian con la categoría profesional y la apuesta ética de quienes las realizan. (Sabater: los votantes de *Podemos*, «cinco millones de tontos»).

NACIONALISMOS

1. «Apego de los naturales de una nación a ella y a cuanto le pertenece». Parece que es un sentimiento elemental de pertenencia. 2. «Doctrina que exalta en todos los órdenes la personalidad nacional completa o lo que reputan como tal sus partidarios». 3. «Aspiración o tendencia de un pueblo o raza a constituirse en estado autónomo». En los sentidos 2 y 3 ya entran otros ingredientes: entre ellos, el ser excluyente. La situación histórica actual parece reservar este calificativo en exclusiva al independentismo catalán.

No es honrado ignorar que durante el franquismo, hemos vivido un *nacionalcatolicismo* excluyente, que retorna en la actualidad, suscita muchos adeptos y reaparece a diestro y siniestro. Se reactiva con pujanza un *restauracionismo nacionalista* centralizado, que pretende releer la historia cercana desde una visión idealizada y ahistórica del pasado anterior a nuestra democracia actual. Es otro nacionalismo excluyente.

En los nacionalismos es muy repetida la alusión y utilización de mitos variados y contrapuestos. Desde esta conciencia de variedad, deberíamos hablar de **nacionalismos** (en plural) para ser medianamente respetuosos con la realidad. Y no utilizar esa palabra en sentido descalificador hacia grupos políticos en momentos que no los necesitamos. «Lo rentable políticamente son los mitos. Los mitos hacen votar. Y enfrentan también a la gente, la llevan a matarse entre sí. Todo eso está hoy superado, me dirán, solo quedan restos en los nacionalismos periféricos… Pero ahora resulta que no. Que vuelven a alzarse los pendones españolistas. Sin complejos. Vuelve, sobre todo, la Reconquista, la gran gesta nacional. Lo han dicho los líderes de Vox, se aprestan a imitarlos los del PP y hasta puede que Ciudadanos se sienta tentado, convencidos todos de que las elecciones próximas las va a ganar quien haga ondear con más energía la bandera rojigualda». (Álvarez Junco. 27.01.19. En *El País*).

Lo rentable políticamente son los mitos. Los mitos hacen votar. Y enfrentan también a la gente, la llevan a matarse entre sí.

ULTRADERECHA, EXTREMA DERECHA

1. «Términos utilizados en política para describir movimientos o partidos políticos que promueven y sostienen posiciones o discursos *nacionalistas* y *conservadores* considerados *radicales* o *extremistas»* (Wikipedia). Tendencia populista, discurso

ultranacionalista, *xenófobo* y *autoritario*, que no aboga por el mantenimiento de las instituciones y las libertades democráticas.

Entre nosotros, se suele analizar como movimiento sociopolítico surgido de un cierto sentimiento de frustración, de rechazo de importantes avances sociales (violencia de género, p. ej.), que apela a todo el pueblo español para recobrar sus esencias, su pasado, su religiosidad y sus costumbres de toda la vida (caza, toros…); que promueve una bajada indeterminada de impuestos, la supresión de autonomías y transferencias; y, con especial virulencia y concreción, defiende la expulsión de inmigrantes y la construcción de un muro (¡gran originalidad!) en Ceuta y Melilla. (Para nota, en VOX).

Desde hace unos años estamos asistiendo a la proliferación de grupos de esta ideología, con diferentes matices, en casi todos los países europeos. Hay bastante coincidencia entre los analistas políticos en que este fenómeno obedece a diversas características de nuestro día a día: es un tiempo de indignación (Innerarity); vivimos políticamente hablando en el tiempo de las pasiones, el miedo, la ira, la cólera, el hartazgo, el rechazo (Harari)… Así pues, unos grupos que surgen del miedo, tantas veces azuzado: y el miedo es enemigo de la política. El miedo surge en tiempos de incertidumbre. Estamos pasando, de una época de optimismo basado en el progreso «hacia la expectativa distópica y fatalista» (Bauman). Este mismo pensador, citando a Óscar Wilde («El progreso no es más que la realización de las utopías»), nos invita, sin embargo, al optimismo.

Desde hace unos años estamos asistiendo a la proliferación de grupos de esta ideología de extrema derecha, con diferentes matices, en casi todos los países europeos.

FASCISMO

1. «Movimiento político y social de carácter totalitario que se desarrolló en Italia en la primera mitad del siglo XX, y que se caracterizaba por el corporativismo y la exaltación nacionalista». Añadiríamos: doctrina de movimientos políticos similares surgidos en otros países.

2. Fascista: Actitud autoritaria y antidemocrática, que socialmente se considera relacionada con el fascismo italiano».

El fascismo es un término muy amplio, una especie de *collage*, que sirve para nombrar a diversas ideologías totalitarias que defienden el culto a la tradición y el rechazo de lo moderno, la negación de la diversidad, el miedo a la diferencia, la apelación a los que se sienten frustrados económicamente, el machismo, un populismo selectivo contra el parlamentarismo, la acción por la acción y el grito de «¡viva la muerte!» (Eco, 1995). Otros autores añaden hoy al fascismo: el nacionalismo sin compromiso (*we first*), el racismo antiinmigratorio (sobre todo antimusulmán), el supremacismo blanco, la homofobia y el machismo, la negación del cambio climático, el liderazgo fuerte, el autoritarismo, el rechazo del poder judicial independiente, la crítica a los medios críticos y a la libertad de información, la afirmación religiosa cristiana de cuño fundamentalista, (católica, evangélica y

ortodoxa) y la política del miedo. (Ortega. *El País*. 23.12.18).

En esta última descripción, aparece un dato altamente preocupante: el papel decisivo desempeñado por grupos de diversas confesiones religiosas fundamentalistas en el ascenso de Bolsonaro y Trump… Víctor Codina previene contra esta mezcolanza que tanto sufrimiento generó y aun genera en los que sufrimos el *nacionalcatolicismo*: «Que la extrema derecha no invoque raíces cristianas ni confunda al pueblo para formar una ultraderecha eclesial… El mensaje y el estilo de Jesús es lo más opuesto al fascismo: habla de amor y fraternidad, justicia, preferencia por los últimos, humildad, servicio, comunidad, perdón, respeto a los diferentes, confianza y alegría sin miedo ni violencia, defensa de mujeres y descartados sociales, defensa de la libertad y crítica de los poderosos que oprimen al pueblo y se hacen llamar bienhechores. El evangelio de Jesús es lo más opuesto al *Duce*, al *Führer*, al *Caudillo por la gracia de Dios*, a los dirigentes que se autoproclaman únicos Salvadores y Mesías insustituibles». (*Religión Digital*. 05.01.19)

CONSTITUCIONALISTAS

1. «Perteneciente o relativo al constitucionalismo».
2. «Que defiende la Constitución vigente en un Estado».
3. «Jurista especializado en derecho constitucional».

Podría parecer de entrada que todo partido político legalizado según las exigencias derivadas de una constitución, quedara automáticamente constitucionalizado. Pero no. Esta denominación es utilizada como válida solo para quienes defienden una interpretación de la Constitución. No vale para quienes pretenden cambiarla o actualizarla. Quienes así clasifican a los partidos, pretenden ser los únicos dispensadores de certificados de constitucionalidad. Mal asunto, por muy demócratas que se proclamen.

Quienes clasifican a los partidos de constitucionalistas, pretenden ser l os únicos dispensadores de certificados de constitucionalidad.

3º. DESCRIPCIÓN DEL MUNDO EN QUE VIVIMOS

La historia cambia de continuo: hoy no es ayer

Parece un lugar común que estamos viviendo una etapa nueva, con muchos aspectos del pasado inmediato. Pero rompedora y desconcertante. Una etapa que se ha estado incubando lentamente en los últimos decenios.

Considerar que los partidos políticos están por encima de esas coordenadas históricas es condenarlos al anquilosamiento y, en cierto sentido, a agonizar como entidades anacrónicas. Conocer los condicionantes y las coordenadas históricas actuales es imprescindible para cuestionar o replantear la función de los partidos políticos hoy. He aquí algunos rasgos de esta época nuestra.

Estamos viviendo una etapa con aspectos del pasado pero romperdora y descon-certante que se ha incubado en los últimos decenios

¿EL FIN DE LAS IDEOLOGÍAS?

Pretensión de la no existencia de alternativas. Consecuentemente, defensa del orden/desorden establecido.

Tal vez sea este uno de los rasgos de nuestro mundo a destacar inicialmente: la pretensión de que todo lo importante por imaginar y aplicar en la construcción de las sociedades contemporáneas ya está descubierto y formulado. Es, por tanto, una invitación a desterrar todo tipo de utopías y sueños de la llegada de una sociedad mejor, diferente.

Un ejemplo madrugador de esta visión en España, Fernández de la Mora: franquista, tecnócrata, (*El crepúsculo de las ideologías*, 1965). Más cercano, el libro de Fukuyama (*El fin de la historia,* 1992): exaltación del pensamiento único, identificado con la sociedad liberal-capitalista, la democracia occidental: la meta de la historia. Supuso una cierta variante a esta corriente la publicación de Huntington *Choque de civilizaciones* (1996), quien sustituía el enfrentamiento de ideologías por el de civilizaciones… Pensamiento contrarrestado, sin embargo, por diferentes intervenciones en la línea de un necesario y esperado *diálogo entre civilizaciones*, como aspiración.

FRACASO DEL MODELO SOVIÉTICO.

Hoy no existe una alternativa real, experimentada, a la democracia liberal.

Durante siete décadas, la sociedad surgida de la Revolución Rusa vivió una experiencia socioeconómica y política tendente a crear el paraíso comunista. Como resultado de las paces firmadas por los vencedores de la II Guerra Mundial, la URSS quedó desgajada de la otra mitad de Europa, mantuvo su influencia sobre

los países de su órbita y sirvió de modelo para los que trataron de copiar sus características por todo el mundo.

A finales de los 80 se inicia un proceso que acabará con su desaparición como unidad política y económica centralizada. Con el Tratado de Belavezha se desintegró el bloque soviético y la Guerra Fría. Y se enarboló la pancarta de la «Victoria del capitalismo».

Bien es verdad que esa experiencia histórica no agotaba las posibilidades de la vía socialista hacia una mayor igualdad ni exploró la vía democrática hacia el socialismo. El socialismo no se agotó con la URSS. Pero los efectos sobre la sociedad de finales del siglo XX fueron decisivos: no quedaba un contrapunto que equilibrara ni sirviera de contraste para el modelo del capitalismo liberal, que, por cierto, tampoco se agotaba en la experiencia neoliberal dominante. Todas las experiencias de corte socialista, aun las más avanzadas de la socialdemocracia, quedaban al parecer desautorizadas. En consecuencia, entraba en crisis el proyecto de un Estado garante e intervencionista.

IRRUPCIÓN DEL NEOLIBERALISMO.

El liberalismo económico devora a su gemelo el liberalismo político.

Ante una de las crisis periódicas que han sacudido al mundo capitalista (crisis del petróleo, 1973), en la década de los 80 los dirigentes de dos de las sociedades más ricas del momento -Donald Reagan y Margaret Thacher, impulsaron una serie de medidas, durísimas en algunos sectores, que les sirvieron para sortear la situación.

Esas líneas generales de actuación se fueron extendiendo a muchos países y se han ido actualizando y acomodando a lo largo de las últimas décadas: *crisis-ajustes-recortes*.

Algunas de esas decisiones nos siguen acompañando hoy día: sostenida flexibilización del mercado laboral, subordinación de la política a la economía, incremento de la vulnerabilidad y exclusión social, creciente dualización y fragmentación de la sociedad, expansión de los valores del individualismo, subordinación de los gobiernos a los intereses de las multinacionales… (Alguacil. 338)

La aplicación de muchas de sus medidas y la política de ajustes se han intensificado en la gran crisis que aún venimos padeciendo. Una amplia campaña social de manipulación (nuestra prosperidad y avances sociales se venían abajo debido a un excesivo gasto público) facilitó la tarea. El miedo inoculado permitió aplicar políticas durísimas de ajuste y retroceso (N. Klein. *Doctrina del shock*. 2007).

Nos acompañan hoy día: flexibilización del mercado laboral, subordinación de la política a la economía, exclusión social, expansión del individualismo, subordinación de los gobiernos a los intereses de las multinacionales…

GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA.
Vivimos en un mundo interdependiente.

Paralelamente, el mundo en las últimas décadas está experimentando un cambio imparable de globalización: «Proceso de interconexión financiera, económica, política, social y cultural, posibilitada por el abaratamiento de los transportes y las TIC (tecnologías de la información y la comunicación), que relaciona a determinadas personas y organizaciones gubernamentales o no, creando dinámicas complejas de relación y de exclusión»: hace años ya se apuntaba esta explicación, válida hoy día como constatación de un hecho que se ha impuesto. (Mària i Serrano. *Cristianismo y Justicia*. 2000).

Su apología acrítica encumbra a uno de sus motores básicos: *ese dios llamado mercados*, que nos exige de continuo sumisión y acatamiento. Con ello, se impone un ser humano *unidimensional*, ya apuntado hace años (Marcuse, 1964), al que hoy podemos llamar con toda propiedad *homo economicus*. Curiosa precisión que asemeja más de la cuenta el neoliberalismo al denostado marxismo: «Cuando el economicismo se impone, la sociedad acaba crujiendo. Entre el marxismo y el neoliberalismo hay un elemento común: la atribución de un carácter determinante al factor económico, que olvida la conciencia trágica de la humanidad y convierte al sujeto en un ser unidimensional y aislado». (Ramoneda. En Innerarity, *La política en tiempos de indignación.* 2015).

La velocidad, la inmediatez, el vértigo, la transitoriedad, la volatilidad, son algunas de las más llamativas caracte-rísticas de nuestro mundo.

UN MUNDO CULTURAL EN CAMBIO VERTIGINOSO.
Todo pasa rápidamente.

La velocidad, la inmediatez, el vértigo, la transitoriedad, la volatilidad, son algunas de las más llamativas características de nuestro mundo. Los acontecimientos se suceden en una corriente vertiginosa, los análisis de lo que sucede quedan obsoletos: la obsolescencia es una de las palabras clave en nuestra vida diaria. Las redes son un continuo fluir de noticias, desmentidos, matizaciones, sucesos que convierten en pasado lo que nos acababa de ser contado. Nunca como hoy hemos tenido un flujo y una información de tal categoría y de tan amplias dimensiones.

Pero nuestra capacidad mental de reflexión y de análisis queda por esa catarata de datos profundamente disminuida. «Estamos sobrecargados por un flujo de opiniones que apenas podemos procesar y asediados por corrientes emocionales desatadas» (Innerarity. El País. *Las voces de la ira.* 10.12.18).

Con excesiva frecuencia no acabamos de distinguir entre lo que es la realidad con la llamada *realidad virtual*, que en ocasiones nos traslada al no-mundo, a la ficción… El espectáculo, el *postureo*, la teatralización, nos llevan a distanciarnos de la realidad.

MANIPULACIÓN INFORMÁTICA.

La sofisticación de sus mecanismos nos vuelve doblemente indefensos.

Los mecanismos técnicos por los que hoy fluye la información, también han experimentado una transformación radical. Cualquier persona o grupo puede hoy transmitir sus opiniones y sus informaciones en una cadena imparable que en pocos minutos puede abarcar a decenas de miles de personas. El derecho a expresar las propias ideas se ha multiplicado exponencialmente.

Pero la capacidad de transmitir mensajes tendenciosos, verdades a medias o mentiras camufladas ha experimentado la misma progresión. Está en marcha una auténtica capacidad de transformar las formas de pensar y cambiar la mente de muchas personas. Podríamos denominar a este proceso *ingeniería de almas* (Barcia Magaz. 2012). Mentiras inoculadas como dogmas inapelables: el crecimiento indefinido es posible en un planeta limitado; el egoísmo individual es una obligación; la felicidad y el bienestar solo se pueden conseguir a través del mercado; todos somos libres para conseguir lo que sea...

Hace unos días, el autor de algunos de los más exitosos *bets-sellers* del momento (*Homo Sapiens, Homo Deus*) nos subrayaba la importancia de ser conscientes de que los votantes somos personas sometidas a un continuo proceso de manipulación inconsciente… (Harari. *Los cerebros hackeados votan*. *El País*. 06.01.19). Desprotegidos desde nuestra fe ciega en el libre albedrío, somos muy vulnerables: basta pulsar botones emocionales (miedo, odio, codicia...) para que caigamos en la trampa. Mientras navegamos por *internet*, las cosas que nos interesan van marcando unas inclinaciones, preferencias o centros de atención. Ese perfil que nos vamos configurando, va a facilitar la información que más fácilmente nos va a llegar posteriormente… Y esa información puede ser veraz, tendenciosa, falsa o abiertamente manipuladora. Este mecanismo, para Harari, pone en tela de juicio nuestra profunda convicción sobre nuestro actuar libre.

DEMOCRACIA BAJO SOSPECHA.

El *sistema político menos malo* se encuentra sometido a cuestión.

Para muchas personas, nuestra sociedad democrática se encuentra tocada profundamente. Son muchos los factores que a eso han contribuido y contribuyen a diario:

Toda esta situación de sospecha o desconfianza («No nos representan») se ve acentuada por una serie de factores. La llegada al poder de personas (tal vez, el caso más llamativo sea Trump; pero no el único) con clarísima inclinación al autoritarismo y la arbitrariedad, que rechazan de palabra o mediante acciones las reglas del juego democrático, que toleran o alientan a la violencia, que restringen las libertades civiles, que se apoyan o difunden mentiras para hacer frente a las críticas que reciben.

La corrupción, el someterse al dinero, la manipulación de la ciudadanía, el debate político sesgado hacia lo emocional, los vetos ... hacen que nuestra democracia esté desprestigiada

En segundo lugar, la sensación fundada de estar «en manos de una ciudadanía» que parece con frecuencia sometida a la arbitrariedad o al capricho… «Nos gusta creer que el destino de un gobierno se encuentra en las manos de la ciudadanía… Mientras las personas tengan valores democráticos, la democracia estará protegida… Si la ciudadanía está dispuesta a llamamientos autoritarios, antes o después la democracia estará en peligro». (Levitsky-Ziblatt. *Cómo mueren las democracias*. 2018. 30).

En tercer lugar, nos encontramos en las sociedades democráticas con una situación que, cuando menos, nos transmite inquietud y preocupación: los *tiempos líquidos* que vivimos (Bauman), favorecen que grandes logros del Estado Social, cuya consecución ha costado años, sean borrados o cuestionados por imperativo de las exigencias de la economía.

Conclusión:
UNA ÉPOCA DE INCERTIDUMBRE

Esta puede ser la gran constatación del momento actual: el futuro es impredecible, cualquier cosa aun no probable puede ser noticia mañana mismo... Y no porque las condiciones en que vivimos sean peores que las soportadas por generaciones anteriores: ni mucho menos; sino más bien porque hemos perdido la sensación de estabilidad de nuestras condiciones vitales. «La perplejidad es una situación propia de las sociedades en las que el horizonte de lo posible se ha abierto tanto que nuestros cálculos acerca del futuro son especialmente inciertos» (Innerarity, *Política para perplejos*, 2018. 9. En línea similar, Muñoz Molina, *Todo lo que era sólido, 2013*. Bauman, *Tiempos líquidos*…) Esta fragilidad nos vuelve más vulnerables ante cualquier canto de sirena y cualquier llamada al miedo a lo nuevo, a lo desconocido, a las diferencias, a los cambios… Necesitamos referencias que nos puedan transmitir racionalidad, tranquilidad y capacidad de juicio y discernimiento.

Entonces...

Partidos políticos: ¿CUESTIÓN DE SIGLAS O DE PROGRAMAS?

¿Sirven en este mundo cambiante unos partidos políticos como los históricos? ¿Sigue siendo útil una clasificación válida hace años? ¿No serán imprescindibles para orientarnos unos nuevos puntos de referencia, tanto políticos como éticos?

No lo olvidemos, las siglas encorsetan las opciones políticas. Y nos llevan a un terreno preferentemente emocional… Habría que apostar por una política de retos (4º) y de referentes éticos (5º). Tanto los retos como la ética practicada nos darán la mayor o menor fiabilidad de cada partido.

4º. RETOS A LOS QUE HAN DE RESPONDER LOS PARTIDOS.

Urgencia de algunos derechos humanos básicos.

La declaración de los Derechos Humanos (1948) constituye, con todos sus defectos y limitaciones, uno de los hitos más sobresalientes de la historia de la humanidad. Son un punto de partida que debería marcar desde entonces la marcha de la Humanidad. Sin embargo, muchos no han conseguido pasar la frontera entre la declaración y el cumplimento. Afirmación que se refiere en especial a los denominados derechos sociales y económicos.

Cuando reflexionamos sobre los grandes retos a que nos enfrentamos como especie humana, nuestra mirada se proyecta inevitablemente sobre esos problemas que siguen cuestionando hoy la validez de esa declaración en temas como la igualdad, la búsqueda de seguridad para vivir, la satisfacción de las necesidades básicas, la paz como condición indispensable para llevar una vida digna. Y por supuesto y ante todo, la conservación de nuestro planeta en unas condiciones que aseguren esa vida a la generación actual y a las futuras.

La miopía política reduce el juego político a una lucha descarnada por el poder. Y se pierde el punto de mira, el análisis imprescindible: la política no puede seguir siendo el arte de realizar un diagnóstico falso y aplicar después los remedios equivocados (Groucho Marx). Abordar los programas de la acción política sin tener en cuenta esos grandes retos actuales nos hará caer en diagnósticos raquíticos, cortoplacistas y tendenciosos. Desde esta perspectiva sí que sería utópico acertar.

La miopía política reduce el juego político a una lucha descarnada por el poder. Y se pierde el punto de mira, el análisis imprescindible

DESIGUALDAD CRECIENTE.
¿Propiedad privada o destino universal de los bienes?

Basta con asomarse a cualquiera de los informes que cada año nos ofrecen asociaciones como **Oxfam-Intermón** para seguir tomando conciencia de la magnitud de ese desequilibrio estructural que tiende a agrandarse y perpetuarse.

«En **España** la desigualdad se desbocó durante la crisis y aún no hemos conseguido controlarla. No solo somos el cuarto país más desigual de la UE, sino que, tras Bulgaria somos el segundo país europeo en el que la distancia entre ricos y personas empobrecidas ha aumentado más. El año pasado aumentaron en 16.500 los hogares en los que no entraba ningún tipo de ingreso, alcanzando los 617.000. También crece el número de ricos. Los ultra-millonarios (personas cuyos activos netos equivalen o superan los 40 millones de euros) aumentaron en un 4% en 2017. Desde el inicio de la recuperación, el crecimiento económico ha beneficiado desproporcionadamente a las rentas altas.

Durante el último año, el 1% más rico de España acaparó 12 de cada 100 euros creados; mientras que el 50% más pobre se repartió 9 de cada 100". (***Desigualdad 1 - Igualdad de oportunidades 0***. Enero 2019).

«Nuestro sistema económico no funciona igual para todo el **mundo**. Cientos de millones de personas viven en la pobreza extrema mientras las élites más ricas obtienen enormes ganancias. A pesar de que el número de milmillonarios se ha duplicado desde el inicio de la crisis económica y sus fortunas crecen a un ritmo de 2500 millones de dólares al día, las élites económicas y las grandes empresas tributan a los tipos más bajos de las últimas décadas. Esto tiene un coste humano enorme, que se traduce por ejemplo en la falta de personal docente para niñas y niños o de medicamentos en los centros de salud. La provisión privada de este tipo de servicios penaliza a las personas pobres y favorece a las élites. Las mujeres son las principales perjudicadas ya que, a través de la innumerable cantidad de horas que dedican al trabajo de cuidados no remunerado, son quienes en último término se encargan de suplir las carencias de los servicios públicos» (***¿Bienestar público o beneficio privado?***». Enero 2019).

Nos encontramos en «la era de las turbulencias…, las finanzas mundiales se han convertido en un barco ebrio, «el capitalismo se ha puesto por encima de la humanidad y deberíamos desterrarlo»

Tras estos datos no es nada exagerado hablar de un cierto «colapso de la democracia» (J. Estefanía. En *El País*, 27 de enero de 2019): de un gobierno de la mayoría para la mayoría, se ha convertido calladamente en un gobierno de la mayoría silenciada y resignada para la minoría que atesora la riqueza.

Los análisis de grandes especialistas coinciden fundamentalmente: Nos encontramos en «la era de las turbulencias…, las finanzas mundiales se han convertido en un barco ebrio, desconectado de las realidades productivas»; «el capitalismo se ha puesto por encima de la humanidad y deberíamos desterrarlo» (Greespan y Touraine. Morin, 23 y 30). «He visto la paradoja de una economía globalizada que podría alimentar, curar y alojar a todos los habitantes que pueblan nuestra casa común, pero que, como indican algunas estadísticas preocupantes, concentra en las manos de poquísimas personas la misma riqueza que es la prerrogativa de cerca de la mitad de la población mundial». Así se expresa el papa Francisco: «la economía de exclusión e inequidad mata».

MIGRANTES ECONÓMICOS Y REFUGIADOS.
Concertinas frente a derechos reconocidos.

Es otra de las características de nuestro mundo. Los movimientos de población no son una novedad en la historia. De siempre los pueblos se han desplazado por muy diversos motivos: guerras, hambrunas, pestes. Sin embargo, un mundo globalizado cultural e informativamente hablando parece más inclinado a producir un incremento de este fenómeno. Millones de desplazados que, por diversos motivos cambian de domicilio, huyen de sus lugares de origen para buscar una mayor seguridad, un puesto de trabajo con el que sobrevivir, unirse a algún familiar que

probó suerte y la encontró lejos del hogar. O, sencillamente, para escapar de una guerra o de la persecución de sus gobiernos.
Estas son algunas de las cifras que nos suministra **ACNUR:** 68,5 millones de personas forzadas a huir y/o solicitantes de asilo y protección; 2,9 millones más que en 2016. El número de migrantes en 2017, según cifras suministradas por la **ONU**, eran en 2017 258 millones, frente a los 173 del año 2000.

Hoy parece como si se los hubiera tragado la tierra; pero hace unos años daba la sensación de que Europa iba a desaparecer invadida por hordas de migrantes venidas del África subsahariana y de Oriente Medio. Nos pusimos a cubierto levantando vallas y controles; pagamos para que los países fronterizos no los dejaran pasar…
Para muchas personas esta pesadilla ha pasado. Los medios de comunicación han ido silenciando esta realidad. Pero, no lo olvidemos, son seres humanos, personas con todos sus derechos (entre ellos, los formulados en los aa. 13 y 14 de la declaración del la **ONU**). Sin embargo, los hemos convertido en una subclase, en delincuentes, en terroristas. Son el resultado, una de las consecuencias de nuestro mundo capitalista. Pero los consideramos, «apátridas, desperdicios humanos, residuos», los metemos en campamentos («desagües de nuestra civilización democrática y culta, para que no molesten ni nos contaminen». Bauman, *Tiempos líquidos*).

REIVINDICACIÓN FEMINISTA.
¿Una *ideología* o una realidad aplastante?

A pesar de todos los exabruptos de los grupos fascistas y de ultraderecha, es una de las grandes aportaciones de este joven siglo: la presencia activa y altamente reivindicativa de las mujeres en la vida pública. Exigencia de una auténtica igualdad de oportunidades: de unas leyes que la posibiliten donde no las hay, y la impulsen donde esas leyes ya existen.

Esta desigualdad cultural, económica, legal y social de las mujeres no es algo nuevo: ha formado parte fundamental en nuestras sociedades patriarcales y machistas. Pero la conciencia de este fenómeno ha ido en progresivo aumento por obra y gracia de tantas mujeres que desde hace al menos doscientos años se han echado a las calles para luchar por la conquista de un voto y por ir subiendo los escalones del reconocimiento integral de su igualdad con los hombres.

Ser mujer en nuestro mundo sigue llevando anexionadas unas condiciones de desigualdad, pobreza, exclusión, infravaloración, exposición a abusos, violencia y muerte en una medida y unas características que no afectan a los hombres.

Ser mujer sigue llevando anexionadas unas condiciones de desigualdad, pobreza, exclusión, infra-valoración, exposición a abusos, violencia y muerte.

«A este propósito, cabe destacar que el concepto de *feminización* es utilizado para referirse a fenómenos muy diferentes entre sí..., y más concretamente: a) a la sobrerrepresentación de las mujeres en la franja de pobreza...; b) al aumento

progresivo de la presencia de mujeres entre las personas pobres; c) al incremento de la pobreza en hogares encabezados por mujeres; d) al aumento de la visibilidad de la pobreza de las mujeres; e) al hecho de que las mujeres se empobrecen por razones y procesos específicos y condicionados por el género». (**Fundación Foessa**, 2014).

Esto no lo ven o no lo quieren ver muchos hombres e instituciones (entre ellas, la Iglesia católica) que siguen empecinados en calificar despectivamente la base de esta lucha (igualdad fundamental de hombres y mujeres) como «ideología de género». Se desprecia desde la ignorancia el campo e importancia logrado por la perspectiva de género en todos los estudios de humanidades en un amplísimo ramillete de universidades a lo largo y a lo ancho del mundo. Sin lugar a dudas, uno de los hitos más significativos de este siglo iniciado hace diecinueve años.

CAMBIO CLIMÁTICO. *LA CASA COMÚN.* ¿Explotación sin fin o desarrollo sostenible?

Es esta, sin duda, nuestra responsabilidad primera hacia las generaciones futuras, hacia nuestros hijos e hijas, nuestras nietas y nietos: conservar y salvar *la casa común*, herida profundamente hoy en día por el sistema capitalista imperante.

«Sabemos que, si seguimos la tendencia actual de dejar que las emisiones crezcan año tras año, el cambio climático transformará nuestro mundo. Grandes ciudades terminarán muy probablemente ahogadas bajo el agua, culturas antiguas serán tragadas por el mar; y existe una probabilidad muy alta de que nuestros hijos e hijas pasen gran parte de sus vida huyendo y tratando de recuperarse de violentos temporales y de sequías extremas. Y no tenemos que mover ni un dedo para que ese futuro se haga realidad. Basta con que no cambiemos nada y simplemente sigamos haciendo lo que ya hacemos ahora...» (N. Klein. *Esto lo explica todo,* 17).

Si seguimos la tendencia actual de dejar que las emisiones crezcan año tras año, el cambio climático transformará nuestro mundo

No se trata de un párrafo de una novela futurista de ficción. Es la advertencia de una de las personas que más y mejor ha formulado los riesgos de nuestra civilización: de cómo el capitalismo desregulado está contra el clima; y eso aun en aquellos países que tienen y conservan compromisos y leyes de protección del medio ambiente. Mucho más en aquellos que no los tienen o los han dejado de firmar.

Es uno de los retos claves de supervivencia del género humano. Y consecuentemente debería estar en la perspectiva política y en el punto de mira y compromisos de los partidos políticos medianamente informados y de todos los gobiernos responsables.

PAZ Y COOPERACIÓN MUNDIAL. ¿Choque, diálogo o alianza de civilizaciones?

En su origen, artículo y libro polémico de Samuel Huntington, que exponía la

historia de la humanidad como un enfrentamiento de religiones, posteriormente de imperios, de bloques, para desembocar finalmente en unas relaciones mayormente tensas entre las grandes civilizaciones existentes, que él cifra en nueve.

Hoy no necesitamos adivinar futuros: esta convivencia entre personas de diversas culturas y religiones es un hecho diario, incuestionable. Y va a depender de cada uno de nosotros y nosotras y de los poderes públicos, cómo se va construyendo el futuro.

No gastemos fuerzas en aventurar pronósticos sino en construir realidades aunque sean pequeñas y lentas. En cómo recibimos y acogemos a migrantes y refugiados, cómo les facilitamos que vayan reconstruyendo sus vidas desde sus convicciones, cómo vamos conociéndonos… De ello va a depender que haya una integración respetuosa y una valoración positiva de lo diferente: un multiculturalismo sano y compartido.

Parece claro que en toda esta tarea van a jugar un papel muy importante los colectivos organizados, las organizaciones no gubernamentales, los poderes públicos y las religiones, que en tantas ocasiones han sido y siguen siendo promotoras de desconfianza, de prejuicios, de descalificaciones y de guerras. No en vano hay personas creyentes de muy diversa procedencia que están impulsando desde hace años un sincero diálogo interreligioso que acerque posturas éticas comunes aunque provenientes de creencias religiosas o espirituales distintas. (Hans Küng, *Fudación por un Ética global*).

La convivencia entre personas de diversas culturas y religiones es un hecho diario, incuestionable.

5º. PISTAS DE ACTUACIÓN ÉTICA EXIGIBLES A LOS PARTIDOS.

En política no todo vale.

Se dice habitualmente que fue Maquiavelo (*El Príncipe*, 1513) quien formuló las bases del quehacer político moderno, con principios como que el *fin* justifica los *medios*, que el gobernante debe elegir el *mal menor* (Hannah Arendt matizó que quien escoge el mal menor, olvida rápidamente que ha escogido el mal), la *razón de Estado*… Hemos pasado varios siglos desde entonces y parece que hemos llegado a la conclusión de que el quehacer político se identifica con excesiva frecuencia con una lucha sin cuartel ni principios para mantenerse en el poder.

Nos dice hoy un importante ensayista francés que «La clase política ha dejado de pensar en la marcha del mundo», se contenta con informes, estadísticas y sondeos… No tiene pensamiento, no tiene cultura… Privada de pensamiento, va a remolque de la economía… (Morin, 44).

El pensamiento político es imprescindible. Para realizar análisis profundos, plantear actuaciones eficaces y ponerlas en práctica desde las exigencias éticas que den sentido de humanidad a toda su acción política. Una decisiva mezcla de utopía, realismo y ética.

Vamos a intentar entrar en algunos de esos planteamientos éticos: evidentemente, de una ética pública, exigida necesariamente por la vida ciudadana.

LO COMUNITARIO POR ENCIMA DE TODO.
Frente a corrupción, amiguismo, exenciones...

Es el territorio incuestionable de ciudadanía: todo aquello que necesitamos todos, todo lo que satisface nuestras necesidades básicas, todo lo que nos aporta educación, sanidad, protección; todo lo que nos iguala en nuestra condición de ciudadanos. Es el imperio de lo nuestro frente a lo mío, el conjunto de derechos y deberes correlativos: la materia imprescindible de una *Educación para la ciudadanía*, eliminada del currículo escolar y despreciada por un sector importante de nuestra sociedad.

Es la defensa de un conjunto de servicios que nunca deberían estar sujetos al negocio ni a las leyes de los mercados; ni a sus desviaciones aberrantes en la línea de la corrupción: una gestión fraudulenta y de despilfarro.
Lo común no es solo lo estatal: es lo público, lo que afecta y sirve a todos por igual. Y puede ser gestionado por entidades preferentemente de titularidad pública; en casos concretos, podrán ser entidades privadas, pero siempre sometidas a las mismas normas y control que las públicas.

Evidentemente, lo público, lo comunitario no se opone al legítimo deseo de salvaguardar lo propio; solamente a que esto último haga olvidar o peligrar lo comunitario: aparece entonces el individualismo -»puedes ser feliz sin los otros»- lo que corrompe nuestras sociedades. «Así los bienes más comunes se convierten en mercancías… El mercado prioriza el interés en todos los casos y, en la misma medida, destruye la solidaridad… Los desarrollos económicos y estatales han suscitado y fomentado la formación de enormes maquinarias tecnoburocráticas que, por una parte, dominan todo lo que es individual, singular y concreto; y, por otra, producen conductas irresponsables» (Morin. 54).

DESARROLLO PARA TODOS:
excluidos, necesitados…,mujeres en su mayoría aplastante.

Justicia distributiva, reparto para compensar desigualdades, carencias y necesidades. Normalmente vivimos preocupados de nuestras cosas, nuestros derechos, nuestras aspiraciones, las de nuestros parientes y conocidos, las de nuestros compañeros de partido, los de nuestra ideología. Y solemos conformarnos con eso, acallar nuestra conciencia pensando que es ley de vida… Un claro ejemplo de *darwinismo social*, como lo denominan algunos: la supremacía de los más fuertes o mejor dotados.

La política debería ocuparse de asegurar legalmente lo contrario: apostar por un sentimiento de empatía y simpatía hacia el resto, hacia los peor dotados, los más desvalidos, los excluidos del reparto del botín neoliberal… Es decir, por la apertura y sensibilidad hacia las grandes masas de depauperados, apuesta por una riqueza repartida y al servicio de una vida digna para todos, mas allá de haber cubierto nuestras necesidades suficiente y aun sobradamente.No es la naturaleza quien los ha condenado a esa situación: es un sistema de explotación, colonialismo y capitalismo salvaje el que los ha ido produciendo y haciendo crecer.

La misma doctrina tradicional de la Iglesia católica ha recordado con desconocida frecuencia que antes y por encima del derecho a la propiedad privada de los bienes está el destino universal de los mismos. ¿Por qué no se predica esto concienzudamente?

LA ACEPTACIÓN DEL DIFERENTE.
Base de toda convivencia.

Nuestras sociedades se han convertido en colectividades multiculturales y multirraciales. Los movimientos migratorios nos anticipan que con el tiempo esta mezcla de culturas y de razas, lejos de pararse, va a seguir aumentando. La diversidad es un dato que se nos ha impuesto y se nos impone cada día.

Seguir practicando políticas de aislamiento, no integración, confrontación de diferencias. O de ignorancia e incluso descalificación, es la política del avestruz o

La misma doctrina social de la Iglesia ha recordado con desconocida frecuencia que antes y por encima del derecho a la propiedad privada de los bienes está el destino universal de los mismos.

del miope.

Las diferencias, de cualquier tipo, nunca deben plasmarse en desigualdades legales. Todo lo contrario. «Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros» (Art. 1 de la Declaración de Derechos Humanos»).
Para ello nos hace falta acabar con prejuicios y descalificaciones, casi siempre originados por el desconocimiento y la demonización de lo diferente. Y generar políticas de promoción de espacios de convivencia. Todo ello asentado necesariamente en legislaciones respetuosas e igualitarias.

LA NEGOCIACIÓN: LA ESENCIA DE LA DEMOCRACIA.

Frente a la ley del más fuerte.

Más allá de que forme parte de nuestras convicciones personales (no tengo toda la verdad) o políticas (algo bueno tendrá quien piensa diferente), la necesidad de negociar con los adversarios políticos (que no enemigos) se impone por razones prácticas y por convicciones ideológico-científicas.

Entre las primeras -prácticas- podemos destacar la tendencia actual a la desaparición de las mayorías absolutas, que daban origen y legitimidad a políticas denominadas «de rodillo». Cada vez el panorama político se va fragmentando y complicando más.
Entre las segundas, convicciones, se encuentra la constatación de que la realidad es compleja, difícilmente encasillable en unos análisis simples y unidireccionales.

Es urgente erradicar la costumbre del mitin patriotero o la bronca política. Esta práctica, nos lleva a la «lógica de la exclusión»

Es urgente erradicar la costumbre del *mitin patriotero* o la *bronca política*. Esta práctica, tan extendida y enraizada, no nos lleva más que a la «lógica de la exclusión» (Pérez Royo). La palabra, el diálogo auténtico, deben imponerse al insulto o la descalificación. Todo esto no nos lleva más que a callejones sin salida, diálogos de sordos. Nunca serán buenas ni eficaces las disyuntivas excluyentes. Toda discusión política debe llevar a una negociación, decisión y resolución. No hay atajos para una democracia inclusiva.

Cualquier discusión concita las más intensas pasiones, no siempre las mejores, en torno a cuestiones que, siendo objeto de posiciones contrapuestas, dejan pronto el terreno del debate para convertirse en arma arrojadiza entre los partidos o colectivos sociales que pugnan por el poder. (Pérez Tapias. *Info Libre*. 27.01.19).
Negociar no es otra cosa que ser capaces de llegar a acuerdos. La convivencia positiva, la inclusividad, han de imponerse: «procurar la coexistencia de tipos completamente heterogéneos de seres humanos, culturas, tiempos e instituciones» (Innerarity. 124).

6º.- LA DEMOCRACIA NO ES EL PROBLEMA: ES LA SOLUCIÓN.

Es urgente profundizar en ella.

Llegados a este punto, hay que aclarar dónde estamos: reivindicamos LA DEMOCRACIA con mayúscula, más allá de sus carencias y de sus perversiones. Más y mejor democracia. No falla el sistema democrático: sino que nos queda mucho terreno por recorrer para impulsar todas sus posibilidades. Son muchas sus debilidades. Pero merece la pena avanzar en esa construcción.

Y en este recorrido el pesimismo no debería tener cabida. Es verdad que la incertidumbre del tiempo presente y su volatilidad hacen difícil aventurar en qué dirección se irá fraguando nuestro futuro. Pero no podemos olvidar ni subestimar que, en dosis importantes y tal vez decisivas, el futuro lo estamos trabajando y haciendo ya. Y ahí sí que tenemos posibilidades de influir.
Me permito en este punto solamente sugerir una serie de líneas o puntos de actuación, ya en marcha en algunas ocasiones.

CONFIAR EN LAS CAPACIDADES CREATIVAS DE LA HUMANIDAD.

Aunque las grandes transformaciones de la historia terminan siendo atribuidas a los personajes que las han dirigido u orientado, es la humanidad en su conjunto y las masas anónimas las que han sido en gran parte los agentes y actores. Mal asunto que sigamos creyendo en el protagonismo de grandes líderes. Es la humanidad, somos cada ser humano quien tiene el reto de generar espacios de democracia y exigirla en aquellos otros entornos y ámbitos que se nos dan hechos: tarea imprescindible.

«La salvación ha empezado por la base» (Morin. 34). Y en este sentido no podemos olvidar la proliferación de movimientos sociales, el trabajo concienzudo y diario de tantas organizaciones no gubernamentales, los círculos de pensamiento y creatividad,
las plataformas ciudadanas comprometidas en miles de luchas ignoradas pero eficaces… Tendríamos que promover la conciencia de la fuerza que tenemos las

personas cuando nos organizamos y trabajamos por ser creativas y transformadoras.

Soñamos con otra forma, nueva, de resolver los problemas de la ciudadanía. «No hay más solución que la política, es decir, el trabajo argumentativo, la visión estratégica, análisis más sofisticados, búsqueda de acuerdos, capacidad de resolver conflictos, vigilancia y compromiso ciudadano»

CONTAGIAR LA NECESIDAD DE ABRIR LOS OJOS, DE ANALIZAR LO QUE PASA.

Como en tantos campos de la vida, también en este nos urge una tarea profunda de personalización. Hay que abrir los ojos, ampliar la perspectiva, no engullir lo que te echan, buscar información, mirar a los de abajo, a los que están peor, sintonizar más con nuestro corazón que con nuestro bolsillo.

No nos fiemos demasiado de las lecturas oficiales, ni de las opiniones políticamente correctas. Busquemos la parte de verdad que puedan encerrar todas las opiniones. «¡Cuánto nos gustaría que los hechos fueran tales que nos posibilitaran trazar una clara línea de demarcación entre lo bueno y lo malo! « (Pérez Tapias, *InfoLibre*, 27.01.19). Pero no es esa la realidad: no hay brújula predeterminada; solo pequeñas y diminutas estrellas polares.

PROFUNDIZACIÓN DEMOCRÁTICA PARA ANDAR POR CASA.

Qué positivo resultaría que nuestros políticos estuvieran convencidos de que el autoritarismo pasó a mejor vida; de que las mayorías absolutas terminan degenerando en despotismos y corruptelas. Desearíamos que lo hubieran interiorizado: muchos lo han vivido en carne propia. Y que no lo olvidaran. Y que abrieran tiempos de otro estilo positivo, constructivo, colaborativo. Que la política no es un «duelo a garrotazos». Ya lo denunció Goya con una obra maestra.

Soñamos con otra forma, nueva, de resolver los problemas de la ciudadanía. «No hay más solución que la política, es decir, el trabajo argumentativo, la visión estratégica, análisis más sofisticados, búsqueda de acuerdos, capacidad de resolver conflictos, vigilancia y compromiso ciudadano». Es decir, la receta del sentido común: análisis, argumentos, debates, búsqueda de salidas, acuerdos, resolución de conflictos, vigilancia de lo acordado (Innerarity. El País. *Las voces de la ira*. 10.12.18).

ORGANISMOS MUNDIALES DEMOCRÁTICOS.

Urge la transformación profunda de la ONU: institución maniatada y manipulada desde su origen debido al derecho al *veto* existente en el *Consejo de Seguridad*. Su objetivo fue asegurar la paz; su actuación se limita a dosificar y administrar guerras de baja intensidad. O a normalizar injusticias históricas (Palestina, Sahara...) Igualmente habría que democratizar todos esos organismos que se autoproclaman regidores y orientadores de la política mundial: Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización de Estados Americanos, Unión Europea, OTAN… Es una contradicción que en distintos grados se trate de organismos donde la

ideología y la capacidad de decisión descansa en las manos de los más poderosos. No están sometidos a la base de la democracia: un ser humano, un voto; un país, un voto; ni siquiera votos proporcionales a población. Terminan condenados a ser «la voz de su amo», unos instrumentos al servicio del unilateralismo (¿USA, Occidente...?) más dictatorial, de la ley de la selva.También echamos en falta la existencia y operatividad de tribunales internacionales independientes, capaces de aplicar el principio de una *jurisdicción universal*.

MANTENER VIVO EL HORIZONTE EMANCIPADOR.

Es verdad que partimos de y constatamos la fuerza que tienen las diferentes estructuras políticas que nos manipulan: las que son en sí mismas autoritarias o dictatoriales y las que siendo democráticas no van más allá de un mero formalismo democrático. La actuación del poder económico mundial (neoliberalismo) no quiere sustituir la democracia, sino hacer que pierda su carácter hasta tal punto que se transforme en la reproductora más dócil y en la voz más legitimadora de sus intereses (De Sousa).

Necesitamos no perder nunca la conciencia de ese sometimiento. Y en primer lugar el que nos imponen los grandes poderes fácticos. La acción política no puede estar supeditada a los dictados del poder económico. El gran desafío de la política es mantener su autonomía respecto a los poderes económicos. Nunca la sumisión a ese «dios menor llamado mercados» (Ramoneda). Ese horizonte debe exigir participación ciudadana y transparencia en la gestión pública. El conformismo es la enfermedad que maniata al ser humano. No hay peor fantasía que la de una sociedad sin política.

La acción política no puede estar supeditada a los dictados del poder económico. l gran desafío de la política es mantener su autonomía respecto a los poderes económicos. Nunca la sumisión a ese «dios llamado mercados»

CONFIGURAR SISTEMAS INTELIGENTES.

Uno de los retos claves de la política -y de las instituciones en general- no es tanto tener como dirigentes a las mejores personas sino haber diseñado los mejores sistemas. Situaciones de plena actualidad (mandatos de Trump, de Bolsonaro…) nos pueden hacer caer en la cuenta de la necesidad de este principio. Somos conscientes de la dificultad de controlar actuaciones políticas de primera línea que ponen en riesgo valores fundamentales de nuestro vivir en sociedad.

Tienen que estar previstas las medidas que impidan o minimicen los efectos de la llegada al poder de personas de una talla moral o intelectual más que peligrosa para las sociedades. «Crear las condiciones de posibilidad de una inteligencia colectiva»: gobernar entornos complejos, anticipar el futuro, gestionar la incertidumbre, garantizar la sostenibilidad (Innerarity, 143). No sé si podría ser un ejemplo cómo poder inhabilitar en su carrera política a personas cuya actuación o proclamas son una invitación a la violencia o a comportamientos delictivos y violentos.

Estos mecanismos nos ayudarían a sobrevivir a los malos gobernantes y a

protegernos de nosotros mismos. «La democracia liberal nunca ha tenido la capacidad de defenderse de los antidemócratas y de los fascistas bajo sus innumerables disfraces» (De Sousa).

Conclusión:
NO TODOS LOS PARTIDOS SON IGUALES.
FIABILIDAD DE CADA PARTIDO.

Terminado el análisis anterior, me asalta una duda fundada:
¿Es necesario poner tan alto el listón?
¿No hay excesiva utopía o idealismo en todo lo desarrollado anteriormente?
Pues sí; pero a conciencia.

Creo que para limitarnos y aceptar como inevitable el mundo real de la política, ya tenemos muchos ejemplos de la viada diaria, en los que abunda el vocerío, los insultos, las descalificaciones, las frases redondas pero vacías… Y, sobre todo, tanta corrupción, tanta interferencia de poderes, tantos derechos al veto, tanta exaltación de la ley del más fuerte.

Si buscamos aclararnos, aunque solo sea un poco y no resulta nada fácil, no hay otro camino que recurrir a análisis en la línea del sugerido. ¿Es fiable un partido político? Lo será en la medida en que lo sean sus dirigentes, el sistema de que se han dotado, su capacidad de irse adaptando a los nuevos tiempos, su apuesta por enfrentarse creativamente a los nuevos retos de la humanidad, su respeto de unos principios éticos básicos y su convicción democrática profunda llevada a la práctica diaria…

¿Complejo recorrido, excesiva exigencia? Por supuesto. Hay otras recetas. Pero creo que no van al fondo del problema planteado.

Libros consultados.
BAUMAN, Z. *Tiempos líquidos*. *Vivir en una época de incertidumbre*. Tusquets. México, 2007.
INNERARITY, D. *Política para perplejos*. Galaxia Gutenberg. Barcelona 2018.
La política en tiempos de indignación. Galaxia Gutenberg,. Barcelona, 2015
KLEIN, N. *Esto lo explica todo. El capitalismo contra el clima*. Paidós. 2015.
Doctrina del shock. 2007.
LEVITSKY, S – ZIBLATT, D. *Cómo mueren las democracias*. Planeta. Barcelona, 2018.
MORIN, E. *La Vía para el futuro de la humanidad*. Paidós. Barcelona. 2011.
VV. AA. Alguacil y Barcia Magaz *¿Y ahora qué? Impactos y resistencia social frente a la embestida ultraliberal*. Ecologistas en Acción. (2012)

Y algunos artículos de prensa diaria citados en el texto.

IGLESIA ABIERTA

REBUS SIC STANTIBUS(*)

Juan Zapatero

El día 3 de enero se cumplieron cuarenta años de la firma de los acuerdos entre el Gobierno español y la Santa Sede. Los acuerdos que se firman hay que cumplirlos (*pacta sunt servanda*). A este principio muchos añaden el otro, también de origen latino y vigente en derecho, que dice que debe ser así «*rebus sic stantibus*»; es decir, siempre y cuando no se vean alteradas las circunstancias que llevaron a que se establecieran dichos acuerdos o pactos.

Y, en estas estamos. Mientras la Iglesia española insiste en lo primero (*pacta sunt servanda*), es decir, el Estado debe cumplir con los acuerdos que se firmaron entonces. Algunos partidos políticos, también diversos grupos sociales, y entidades de diferentes tipos, etc., se posicionan del lado de lo segundo; es decir, hay que revisar dichos pactos, porque las circunstancias, concretamente la realidad de la sociedad española, (*rebus sic stantibus*) han cambiado, y mucho, desde aquel 3 de enero de 1979. Creo, por ello, que no estaría de más traer a la mente dos aspectos que nos aportarían bastante luz en este asunto.

En primer lugar, el aspecto jurídico. Conviene recordar que, para muchas personas, aquellos pactos fueron «preconstitucionales»; pues, a pesar de haber sido firmados con la Constitución ya en vigor (después de haber sido refrendada en referéndum por el pueblo español el 6 de diciembre de 1978, sancionada por el rey Juan Carlos I el 27 de diciembre y publicada en el BOE el 29 de diciembre del mismo año), no podemos perder de vista que desde bastantes meses antes el Gobierno español y la Santa Sede venían manteniendo ya numerosas reuniones en las que discutían e intercambiaban puntos de vista principalmente sobre el «qué» de dichos acuerdos; justamente mientras los «padres» de la Constitución se encontraban discutiendo sobre los principios en que se había de fundamentar la misma

(*) Rebus sic stantibus es una expresión latina que puede traducirse como "estando así las cosas", el cual hace referencia a un principio de Derecho en virtud del cual se entiende que las estipulaciones establecidas en los contratos teniendo en cuenta las circunstancias concurrentes en el momento de su celebración, esto es, cualquier alteración sustancial de las mismas, puede dar lugar a la modificación de aquellas estipulaciones.1?

hasta llegar a su redacción final. Aunque, a decir verdad, pienso que no es atrevido pensar que el entonces ministro de Asuntos Exteriores español, Marcelino Oreja, iría poniendo en antecedentes al también entonces Secretario de Estado Vaticano, cardenal Villot, sobre por donde estaban yendo más o menos los derroteros de la Constitución que, a la postre, serviría de marco a los acuerdos que se estaban llevando a cabo. Ahora bien, el valor que podemos dar a todo esto son el de ser sencillamente hipótesis y conjeturas, nada más.

El segundo se centraría más en la cuestión social. La España de 1979 era, querámoslo o no, una España que, si bien ya no la podíamos definir como «nacional católica», puesto que la Constitución ya había dejado claro (Art. 16, 3.2) que «*Ninguna confesión religiosa tendrá carácter estatal. Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones*». Sin embargo, en la práctica las manifestaciones religiosas, tanto a nivel público como privado, seguían arrastrando de alguna manera una rémora bastante fuerte en este sentido. A pesar, todo hay que decirlo, de que ciertos sectores eclesiales, principalmente de base, no cesaban en su empeño de hacer todo lo posible de cara a construir una Iglesia que se alejase cada vez más del Derecho Canónico y de todo lo que pudiera sonar a obligación y «cumplimiento» para acercarse, a su vez, a los valores del Evangelio y de la libertad de conciencia.

Después los diferentes gobiernos, principalmente del Partido Socialista con apoyo de otros grupos políticos y asumidas por un sector muy amplio de la sociedad, irían aprobando leyes que dejarían muy claro que aquellos años de la Transición (en la que se firmaron precisamente dichos Acuerdos) se iba pareciendo muy poco o nada a la realidad tal y como iba transcurriendo la sociedad. Simplemente, por citar las más relevantes, mencionar las leyes del Divorcio, la despenalización del Aborto, el matrimonio Homosexual, etc.

Está claro, por tanto, que en la actualidad el «*rebus sic stantibus*» es muy otro a aquel en que se redactaron dichos Acuerdos. Por ello, yo como católico, desearía que se revisasen ya y se introdujeran los cambios pertinentes que estuvieran más en consonancia con la sociedad del momento y con el tipo de Iglesia en la que muchas personas que nos consideramos católicas creemos o nos gustaría creer. Menciono algunos simplemente como ejemplo.

En primer lugar, hacer constar que el Estado español es un Estado «aconfesional». Omito lo de «laico», porque para algunos, no es mi caso, supondría entrar en un terreno un tanto resbaladizo y dar pie a la polémica que de ello puede llegar a derivarse, como son el fenómeno del «laicismo» y la «laicidad», entre otros. Y esto, por tanto, mencionarlo de forma explícita, redactando de manera diferente el artículo 16,3.2 de la Constitución, diciendo, por ejemplo, que el Estado español mantendrá relaciones de cooperación con

todas las confesiones religiosas, sin mencionar de manera expresa a ninguna de ellas.

En segundo lugar, que se dieran todos los pasos necesarios en la dirección de conseguir un «pacto por la aconfesionalidad» (por la «laicidad», para quienes así lo pensamos) entre las confesiones religiosas y el Estado, garantizando la neutralidad ideológica del último, lo que supondría, entre otras cosas, eliminar todo tipo de simbología religiosa en los actos oficiales y en lugares y edificios de titularidad pública, así como cualquier presencia oficial de autoridades civiles o militares en los actos religiosos. Pudiendo asistir, ¡sólo faltaba!, a título personal e individual, si así lo consideraban oportuno.

En tercer lugar, implantar, aquí sí, la «laicidad en la Escuela», apostando por una educación que tenga como objetivos centrales la formación integral de la persona, sin pretender ningún tipo de proselitismo ni adoctrinamiento, implícita o explícitamente, por parte de ninguna de las confesiones con quienes el Estado español tiene firmados acuerdos en este ámbito, en la actualidad y en el futuro. Y, dado el cambio social tan importante que se viene dando en España desde hace bastantes años, con el consiguiente pluralismo religioso y social, eliminar como asignatura en el sistema educativo la enseñanza de la Religión Confesional Católica, así como también de todas las demás confesiones religiosas, sustituyéndola por una asignatura cuyo contenido tratase del «hecho religioso en general» y que podría pasar a llamarse, por ejemplo, «Fenomenología de la religión», «Historia de las religiones» u «Otras».

En cuarto lugar, denunciar el actual sistema de financiación de la Iglesia Católica por parte del Estado español, promoviendo medidas urgentes y necesarias de cara a avanzar en el proceso de autofinanciación de la Iglesia Católica. Lo cual no estaría en contra, ni mucho menos, con el hecho de seguir colaborando por parte del Estado con aquellas entidades dependientes de la Iglesia católica que tienen por objetivo la acción social, especialmente con las personas más desfavorecidas.

Potenciar la autonomía civil frente a la exclusiva moral religiosa. Es verdad que para quienes nos sentimos cristianos, católicos en este caso, el Evangelio nos presenta unas exigencias morales muy concretas. Sin embargo, ello no tiene que suponer que dichas exigencias sean las que deban regir en y para toda una sociedad plural y secularizada; sino que esta ha de regirse por códigos morales basados en principios de Ética Civil Común o Universal, que se derivan de valores fundamentales como: afirmación de la vida, libertad, paz, justicia, verdad, pluralismo, respeto, dignidad, igualdad, etc. Por tanto, no tiene sentido que los dirigentes eclesiásticos y religiosos pretendan imponer su moral y visión de la vida a toda una sociedad, que debe regirse, como acabo de mencionar, por la ética civil universal.

Por todo ello, solamente me resta decir que «los pactos deben ser cumplidos», pero solo y cuando las circunstancias en que se fundamentaron no hayan cambiado, lo que no sucede precisamente en el caso que nos atañe. De ahí la preeminencia en este caso del «*rebus sic stantibus*» sobre el «*pacta sunt servanda*».

¿QUÉ OBISPOS VOTARÍAN HOY A VOX?

El Barón Rampante

http://blogs.periodistadigital.com/elbaronrampante.php/2018/12/07/iqué-obispos-votarian-hoy-a-vox-

Jesús Bastante

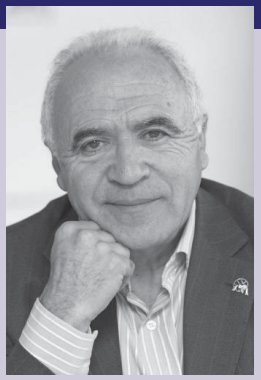
El espectacular resultado de Vox en las recientes elecciones andaluzas ha puesto de manifiesto cómo algunas de las ideas de la formación de ultraderecha calan en un sector del electorado hasta ahora huérfano de un partido que pudiera representarles. ¿Es Vox el partido que tanto añoran algunos de los sectores más rancios de la Iglesia católica española? Parece que sí.

Pese a que desde la llegada de la democracia a España, los obispos se han cuidado de solicitar el voto para una u otra opción electoral, lo cierto es que, para al menos una docena de prelados -curiosamente, los mismos que hace unas semanas capitanearon el intento de rebelión en la Asamblea Plenaria-, los postulados de la formación liderada por Santiago Abascal (con el inestimable apoyo de HazteOir y algunos responsables de los kikos y el Opus Dei) ofrecen una respuesta a los «principios innegociables» de defensa de la vida, la familia tradicional y la lucha contra la ideología de género, que tanto preocupan a algunos prelados.

El obispo de Córdoba, Demetrio Fernández, ha sido el único en hacer pública su alegría por el «vuelco electoral» y la ascensión de Vox en Andalucía. Sin embargo, la defensa de la unidad de España, la oposición a la ley de Memoria Histórica, la oposición al aborto o al matrimonio gay o la lucha de cifras sobre la 'violencia de género' en España es bien vista por varios obispos, como el polémico prelado de Alcalá, Juan Antonio Reig; el de San Sebastián, José Ignacio Munilla, el arzobispo de Oviedo, Jesús Sanz (considerado como el sucesor natural de Rouco Varela); o el arzobispo de Burgos, Fidel Herráez, son algunos de ellos.

Frente a ellos, la postura oficial de la CEE, planteada en unas declaraciones a RNE por el portavoz Luis Argüello, quien mostró su «preocupación» ante «el escenario con Vox y las reacciones ante Vox». Para el nuevo secretario general de la CEE, resultan especialmente inquietantes las propuestas de Vox sobre la inmigración, en un discurso que apasiona a los ultracatólicos -mediáticos y de a pie de calle-, pero que choca estrepitosamente por la «Iglesia hospital de campaña» propuesta por el Papa Francisco. Y es que, en el ámbito eclesial, Vox también es un síntoma de la polarización existente en nuestro país.

HANS KUNG: TEÓLOGO EN LA FRONTERA CON LEALTAD CRÍTICA



Juan José Tamayo

El año 2018 ha sido fecundo en efemérides de colegas y entrañables amigos teólogos. Hemos celebrado el centenario del nacimiento de Raimon Panikkar, los 90 años de Gustavo Gutiérrez, de Hans Küng, de Pedro Casaldàliga y de Johan Baptist Metz, y los 80 años de Jon Sobrino y de Leonardo Boff. En mi blog *amerindiaenlared.org* he dedicado varios artículos a Panikkar, Casaldàliga, Sobrino y Boff. Ahora publico el primero de los artículos dedicados a Hans Küng, una de las figuras más relevantes de la teología cristiana del siglo XX, que, con su extensa y rigurosa obra elaborada ininterrumpidamente durante más de sesenta años de actividad docente e investigadora, ha ejercido una significativa influencia en el panorama religioso mundial. Es la expresión de mi reconocimiento, sintonía y amistad.

La teología de Hans Küng es, sin duda, una de las más sólidas y creativas de la segunda mitad del siglo XX y del siglo XXI. Se caracteriza por la búsqueda de la identidad cristiana en diálogo con otras identidades religiosas y culturales a la luz de la conciencia crítica de la Modernidad, por el cuestionamiento de las instituciones eclesiásticas desde una rigurosa fundamentación histórica, filosófica y teológico-bíblica, por la crítica de los dogmatismos y fundamentalismos religiosos, por el trabajo ecuménico a favor de la reconciliación entre las iglesias cristianas en el seguimiento de Jesús de Nazaret y la fidelidad evangélica, por el diálogo entre las religiones como contribución necesaria a la paz en el mundo, por la construcción de una ética mundial en tiempos de globalización, por la sensibilidad hacia las inquietudes de los hombres y mujeres de nuestro tiempo y por su ubicación en la frontera con lealtad crítica a la Iglesia católica .

CONVERGENCIAS ENTRE CATOLICISMO Y PROTESTANTISMO

Su tesis doctoral sobre la doctrina de la justificación en la obra de su compatriota el teólogo evangélico suizo Karl Barth (*La justificación. Doctrina de Karl Barth y una interpretación católica*, Editorial Estela, Barcelona, 1967) constituye el horizonte ecuménico en el que va a moverse su trabajo teológico y marca un hito en la teología ecuménica. En ella intenta demostrar la coincidencia entre la doctrina de la justificación de Barth y la católica en sus elementos fundamentales.

El propio teólogo suizo reconocía que la exposición de Küng respondía en lo esencial a su reflexión sobre la justificación y que le había interpretado correctamente: «Usted me hace decir lo que yo digo y yo pienso como usted me hace hablar», comenta Barh en «Una carta al autor», fechada el 31 de enero de 1957, cuando Küng tenía 28 años. (La diferencia de edad entre ambos es de 42 años: Barth nació en 1886; Küng, en 1928).

Tras leer el libro de Küng –yo lo hice en 1970 y sigo leyéndolo casi cincuenta años después-, uno no puede menos que preguntarse con R. Muñoz Palacios si todas las guerras de religión, las luchas teológicas, los enfrentamientos y las divisiones entre católicos y protestantes no habían sido un inmenso error. La respuesta tiene que ser afirmativa. El problema es que las guerras religiosas siguen produciéndose.

EL PAPA, ¿INFALIBLE?

En la década de los sesenta y principios de los setenta, Küng se centró en temas eclesiológicos como el ecumenismo, el Concilio Vaticano II, la Iglesia y la infalibilidad, siempre en clave ecuménica, que adquirió carácter académico con la creación del Instituto de Investigaciones Ecuménicas en la universidad de Tubinga, del que fue director. Tres son las principales obras de este período: *Estructuras de la Iglesia*, *La Iglesia* – fue el tratado de eclesiología que yo estudié- e *¿Infalible? Una pregunta*. Elabora una eclesiología crítica a partir del Evangelio y bajo la inspiración del Concilio Vaticano II. Aborda la «esencia» de la Iglesia en su forma histórica mutable. Parte de la Iglesia *real* encarnada en el mundo, y no de una Iglesia ideal que se encuentre en las abstractas esferas de la teoría teológica.

Con honestidad teológica y lucidez intelectual se pregunta si la Iglesia puede apelar razonablemente a Jesús de Nazaret y si está fundada en su Evangelio. Su respuesta es que entre Cristo y la Iglesia no se da una compenetración física y necesaria, sino una *unidad* peculiar: unidad en la dualidad y dualidad en la unidad; unidad como dinamismo histórico y no como estatismo ontológico. La Iglesia no se encuentra al mismo nivel que el reino de Dios, sino bajo el reino de Dios y a su servicio. La índole carismática no es algo accidental en la Iglesia, sino que forma parte de su estructura fundamental.

En su obra *La Iglesia católica* Küng avanza algunas líneas de futuro por las que habrán de caminar las iglesias cristianas. Deben enraizarse en el Evangelio, en el movimiento de Jesús de Nazaret y en los orígenes cristianos, que es donde se encuentra su inspiración más auténtica. No pueden depender de modelos organizativos jerárquico-patriarcales del pasado, que excluyen a las mujeres de los ministerios y de las funciones directivas en las iglesias en razón de su sexo. En continuidad con Küng, creo que las iglesias deben reconocer a las mujeres como sujetos morales, eclesiales y teológicas, y a partir de ahí desarrollar una reflexión teológica desde la perspectiva de género, que no justifica la lucha de las mujeres contra los varones ni la de éstos contra aquéllas, sino que es inclusiva de hombres y mujeres.

La unidad de las iglesias cristianas no se logra con el retorno de una iglesia a otra o con la salida de una hacia la otra, y menos aún con la sumisión de

una iglesia a la otra, sino a través del retorno por ambas partes, la mutua aceptación, la comunión en un dar y recibir recíprocos, y, en definitiva, de la conversión de todas a Cristo y su mensaje.

Una de las cuestiones más problemáticas y conflictivas de las tratadas por Küng es la *infalibilidad del Papa*, que divide a la cristiandad –incluso dentro de la Iglesia católica-y que, desde que se produjo la Reforma protestante, espera una respuesta de la teología católica. Küng aborda esta cuestión de manera sistemática, con profundidad teológica, rigor histórico y fundamentación exegética, pero sin hablar *ex cátedra*. Lo que Küng se pregunta es si «la infalibilidad de la Iglesia necesita proposiciones infalibles».

Ateniéndose a la filosofía del lenguaje establece una serie de principios que deben aplicarse también a las distintas proposiciones de fe, cuales son las fórmulas de fe, los símbolos de la fe y las definiciones de fe. Ninguna de ellas está exenta de seguir las leyes que rigen todo tipo de proposiciones y todas ellas participan del carácter problemático de las proposiciones humanas.

Las proposiciones van a la zaga de la realidad; son equívocas; sólo pueden traducirse condicionalmente; están en movimiento; propenden a las ideologías. La teología debe tomar en serio la dialéctica de verdad y error, si no quiere caer en el dogmatismo, el juridicismo, el autoritarismo, el formalismo, el objetivismo y el positivismo.

Y para confirmarlo apela a la historia, siguiendo las investigaciones del teólogo francés Yves Marie Congar (1904-1995) –con quien coincidió como asesor en el concilio Vaticano II (1962-1965)- sobre la Iglesia en la Edad Media, marcada como estuvo por el absolutismo papal. Durante esa época se admite en general que el Papa puede errar y caer en la herejía. Lo que se enseña es la indefectibilidad de la Iglesia, no la infalibilidad del Papa. Durante las épocas oscuras del cristianismo la indefectibilidad de la Iglesia no se manifestó precisamente en la jerarquía, ni siquiera en la teología, tampoco entre los poderosos, sino entre los humildes, entre numerosos cristianos la mayoría de las veces desconocidos que escucharon el mensaje del Evangelio y vivieron conforme a él.

¿Hans Küng contra el papado? No exactamente. Escribe en su libro *La Iglesia católica*: «Defiendo el papado para la Iglesia católica, pero al mismo tiempo reclamo infatigablemente una reforma radical de acuerdo con los criterios del Evangelio» (Mondadori, Barcelona, 2002, p. 14).

Küng se pregunta si la Iglesia puede apelar razonablemente a Jesús y si está fundada en el Evangelio. A partir de ahí elabora una eclesiología crítica que parte de la Iglesia real encarnada en el mundo, y no de una Iglesia ideal que se encuentre en las abstractas esferas celestes de la teoría teológica y subraya su índole carismática como parte de su estructura fundamental. La Iglesia no se encuentra al mismo nivel que el reino de Dios, sino a su servicio.

ENTRELÍNEAS

INFALIBILIDADES DE BAJA INTENSIDAD

Pepe Laguna

La infalibilidad papal, esto es el dogma según el cual el Sumo Pontífice no se equivoca en el caso de proclamar una «solemne definición pontificia», es uno de los principios más surrealistas de la doctrina católica. Cierto es que, tras su definición en el Concilio Vaticano I en 1870, ningún Papa ha hecho uso de su pretendida clarividencia para imponer su última palabra sobre asuntos de fe o moral. Tampoco ha hecho falta; para cerrar debates teológicos basta con que el Papa de turno exprese su posición personal de disgusto o desagrado y el asunto queda zanjado. Una suerte de infalibilidad de baja intensidad que produce los mismos efectos que el dogma de 1870, el tema que incomoda al Papa queda excluido de toda consideración.

Infalibilidad de baja intensidad es la que utilizó el papa Juan Pablo II cuando en la carta apostólica *Ordinatio Sacerdotalis* de 1994 dio por cerrada la posibilidad de la ordenación sacerdotal femenina: «*Por tanto, con el fin de alejar toda duda sobre una cuestión de gran importancia, que atañe a la misma constitución divina de la Iglesia, en virtud de mi ministerio de confirmar en la fe a los hermanos (cf. Lc 22,32), declaro que la Iglesia no tiene en modo alguno la facultad de conferir la ordenación sacerdotal a las mujeres, y que este dictamen debe ser considerado como definitivo por todos los fieles de la Iglesia*». «El dictamen debe ser considerado definitivo», asunto zanjado. Poco importa que la investigación histórica y teológica apunten en sentido contrario, o que el pueblo creyente esté más que dispuesto y preparado para aceptar sin problemas la presidencia femenina de sus comunidades. Del sacer-docio femenino no se puede seguir hablando; no es un dogma infalible, pero es un asunto que incomoda al Sumo Pontífice.

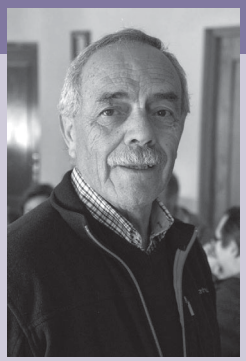
En el avión de regreso de Panamá a Roma, el papa Francisco expresó su opinión personal en torno al celibato opcional: *«(...) yo no estoy de acuerdo con permitir el celibato opcional. No. Solamente, quedaría alguna posibilidad en los puestos lejanísimos, pienso las islas del*

Pacífico (...). El celibato opcional antes del diaconado, no. Cuestión mía, personal. Yo no lo haré. Esto queda claro. Soy cerrado, quizás. No me siento para ponerme frente a Dios con esta decisión».

Sin la contundencia del Papa polaco, el pontífice argentino echó mano de la misma infalibilidad de baja intensidad para poner punto y final a cualquier debate teológico y eclesial sobre la posible desconexión entre celibato y ejercicio sacerdotal. Se trata de un sentir personal, el Papa no pretende establecer ninguna doctrina sobre el asunto, incluso admite su posible «cerrazón» pero, al sacarlo de la agenda de sus intereses y prioridades, el debate sobre el celibato opcional queda cerrado hasta nuevo aviso, ¡infalibilidad de baja intensidad! Poco importa ahora que la investigación histórica demuestre inapela-blemente la presencia constante de sacerdotes casados en la Iglesia Católica, o que incluso la teología más conser-vadora no tenga reparos doctrinales en reconocer la compatibilidad sacramental de matrimonio y sacerdocio, por no hablar de las prácticas litúrgicas de cientos de comunidades en todo el mundo que a día de hoy ya celebran sus eucaristías en torno a la presidencia de curas casados. Ninguno de estos argumentos importa, al Papa le incomoda el asunto y, por tanto, no se debe hablar más de ello.

Cuando mis hijos desafían algunas de mis decisiones, encadenando argumentos que me incomodan, corto por lo sano e invoco el principio de «infalibilidad doméstica»: «¡Esto se hace así porque lo digo yo, y punto!» Hasta ahora la táctica me va funcionando. Estoy convencido de que gran parte del éxito de mi infalibilidad paterna se debe a que mis peques no pasan de los trece años, ya veremos dónde queda el dogma cuando se hagan mayores.

SACRAMENTOS DE LA VIDA



Andrés Muñoz

ORACIÓN TAIZÉ SILENCIO

EL ALMA DE TAIZÉ

«El alma que anda en amor, ni cansa, ni se cansa».

Así se canta en Taizé, esa pequeña localidad francesa de Borgoña (Francia), que más de un lector habrá visitado alguna vez y que a la gran mayoría le suene, porque Taizé suena a paz, silencio, oración, acogida. En España Taizé ha estado de actualidad estas navidades pasadas, porque en Madrid se ha celebrado un encuentro internacional de jóvenes convocado por la comunidad de hermanos que viven allí.

Taizé comenzó una nueva forma de vida con alma cálida, *«porque Dios es ternura»,* hace ochenta años y todavía no se ha callado, a pesar de practicar mucho el silencio. Debe ser que el silencio es creativo y su voz clamorosa retumba en el interior y luego regurgita sus ecos al exterior, consiguiendo, a la chita callando, atraer a muchas personas de todas las partes del mundo.

Taizé tiene alma ecuménica, que vive la fe en una iglesia reconciliada a través de la vida en comunidad. Monjes católicos, protestantes, anglicanos, ortodoxos viven y conviven con sencillez y de su trabajo sin aceptar, donaciones, herencias ni regalos y sin miedo a la posible pobreza. Tienen una regla muy sencilla, con «lo esencial para permitir la vida en común». La oración, el silencio, el canto, el trabajo y la palabra de Dios son sus herramientas para el encuentro con Dios y el entronque con la humanidad.

Taizé tiene un alma bella, limpia, de estética visual intemporal y cálida: mucha luz, muchas velas, colores, iconos, olor a incienso, telas cálidas. Todo esto marca los espacios y los tiempos creando ambiente armonioso.

Taizé tiene un alma de cultura de la simplicidad y la austeridad, del vivir con lo puesto, sin sobrantes ni despensas de capitales y/o materiales. *«Nada te turbe…quien a Dios tiene nada le falta»,* cantan con Teresa de Jesús. Y dicen los monjes que esto les da una fuerza apacible

Taizé es alma en quietud para escuchar, esperar, interiorizar, pero, a la vez, alma de peregrinación, de caminar y moverse para no apoltronarse o quedarse; porque hay que ir más allá a la búsqueda de algo o alguien distinto.

Taizé es de alma mística, una mística no de claustro o apolítica sino de ojos abiertos y miradas amplias, buscadora de rostros, sobre todo, sufrientes y doloridos; mística de experiencia religiosa personal y comunitaria de salvación; no ofrece discursos o sermones interminables; no es ideología cargada de razones y argumentos. Es escucha sorpresiva abierta al Espíritu.

Taizé es de alma acogedora, hospitalaria; allí nadie queda fuera, a la intemperie, hay cobijo para todos y todas: creyentes o no, del norte o del sur, hombres y mujeres, de la ciudad y de las periferias.

Y así, con este talante, con este vivir y las puertas abiertas, Taizé se fue llenando de gente, a través de los años, en busca de un espacio verde de interiorización. La afluencia fue en aumento, sobre todo de jóvenes, y los hermanos tuvieron que ir acomodando el recinto y organizando un programa de acogida y oración para los fines de semana y luego de semana completa.

PEREGRINACIÓN DE CONFIANZA A TRAVÉS DE LA TIERRA

«Alabe todo el mundo,
alabe al Señor.
Alabe todo el mundo,
alabe a nuestro Dios»

Ante este fluir incesante de gente joven, los hermanos creyeron que había que ir más lejos y que Taizé debía ser, no solo un sitio para venir, sino más bien un sitio desde donde salir para vivir la experiencia de fe. Además se dieron cuenta de que muchos de los jóvenes que iban a Taizé no sabían cómo continuar lo vivido y experimentado en sus ciudades y hogares. Por lo que se plantearon ir a otras ciudades, conocer la realidad del lugar y buscar cómo vivir en cada lugar la acogida de unos a otros, ya que, como decía el hermano Roger, principal impulsor del espíritu de Taizé: *«tenemos que transmitir con nuestras vidas un ministerio de la esperanza a nuestro alrededor».*

Y así, desde hace 40 años esta comunidad realiza entre Navidad y Año Nuevo un encuentro más amplio de jóvenes en una ciudad europea, llamado «*Peregrinación de confianza a través de la*

tierra». La finalidad es buscar un compartir más amplio, intentar avanzar juntos a través de los caminos de la confianza entre las personas, entre cristianos de diferentes tradiciones y la confianza en Dios, profundizando, a la vez, en valores como la oración, la fe y el compromiso social.

Todo este peregrinaje de jóvenes no es un movimiento organizado y reglado estatutariamente del que hay que hacerse miembro o socio. Es un caminar que se mueve en la libertad de acudir cada año o no. Pero sí que es un fenómeno social importante, con garra y profundidad. No hay más que verlo, sentirlo, meterse en él, aunque sólo sea asistiendo algunos actos o participando en la acogida; aquí hay seriedad, interioridad, espíritu de búsqueda de la identidad personal que se construye a través de la relación e interacción con los demás

.

Este convivir de los jóvenes entre ellos y con los hermanos de la comunidad de Taizé se ha hecho internacional traspasando las fronteras de Europa. Ha habido encuentros en Asia, America Latina y Africa. También se están teniendo encuentros con presencia de de musulmanes y budistas. Así se cumple la canción-oración: *Alabe todo el mundo al Señor*.

MADRID AL INTERIOR

«Tu palabra, Señor, no muere,
nunca muere,
porque es la vida misma
Y la vida, Señor, no solo vive,
no solo vive, la vida vivifica»

Así cantaba Taizé en Madrid, un canto nuevo estrenado aquí y basado en una estrofa del poema *«Libértate, Señor»* de Unamuno que dice:

«Tu palabra no muere, nunca muere...porque no vive.no muere tu palabra omnipotente, porque es la vida misma, y la vida no vive…no vive, vivifica...»

Sí, le tocó esta vez a Madrid acoger, en plenas Navidades, el 41 Encuentro Interconfesional de jóvenes, convocado por la comunidad ecuménica de Taizé.

Un reguero de jóvenes comenzó a llenar Madrid el 28 de diciembre. No es ninguna inocentada, sino más bien una brisa gozosa de aire fresco, no proveniente en esta ocasión de la sierra madrileña, pulmón de la capital, sino de distintos países, distintas tradiciones religiosas y bagajes personales y culturales. Madrid se hizo un poco más limpio (la contaminación le ataca con frecuencia), más interior, más joven. Más de 13.000 jóvenes llenaron el 4º pabellón del recinto ferial del IFEMA, lugar de concentración de las *oraciones comunes* y multitudinarias.

El edificio, hecho de hormigón y hierros, grande, frío, de techos altísimos, se convirtió, por arte de la belleza estética visual propia de Taizé, en cuarto de estar con Dios y los hermanos. Un frontal, a modo de retablo moderno, intimista e iconoclasta, sincretizando distintos elementos religiosos y profanos, daban tono y ambiente. Unas telas pintadas con el horizonte de Madrid y un paisaje castellano con ermitas, castillos y peregrinos, quitaban la frialdad del cemento y estructuras férreas. El icono de Jesús, identificativo de Taizé, y una copia del cuadro de la Adoración de los Pastores de El Greco completaban la decoración, toda ella salpicada de luces cálidas, muchas velas

y un panel luminoso con el mensaje de la canción: *Tu palabra, Señor no muere.*

Dentro de un programa extenso e intenso destacan cuatro actividades: acogida y actos en las parroquias, oraciones comunes, talleres y acogida en las familias.

Los jóvenes se distribuyeron por distintas parroquias de Madrid, en las se hacía la oración de la mañana e intercambio de experiencias y proyectos con los jóvenes locales.

Las oraciones comunes seguían la estructura de Taizé: cantos repetitivos a de modo mantra, mezclados con lecturas bíblicas o mensajes del prior, y silencios meditativos prolongados. Emocionaba ver tantos jóvenes cantar y observar escrupulosamente el silencio, sentados en el suelo o sobre la mochila, imagen muy diferente de otras concentraciones típicas de jóvenes en conciertos musicales cargadas de decibelios. No quiero hacer una comparación de calificación sino la constatación de la fuerza, riqueza y variedad del poderío juvenil. Alguna de estas oraciones comunes, serias, multitudinarias, sentidas, tuvieron un final un poco feo, según mi apreciación: la presencia de tanta jerarquía: obispos, popes, pastores anglicanos y muchos, demasiados curas de cleryman. Claro que también los jerarcas tienen derecho a rezar, y deben rezar, pero sin «ocupar los primeros puestos en la mesa», repartir bendiciones y ofrecer besamanos.

Los talleres de la tarde distribuidos por distintos locales y parroquias de Madrid eran muchos e interesantes. Los temas muy variados que no puedo resumirlos, pero iban desde la fe a través del arte en el Museo del Prado; mesas redondas entre una mujer musulmana, una cristiana y una judía; vivencias de barrio; encuentros con economistas, cuentacuentos, teólogos, cooperantes; reflexiones sobre valores deportivos, cambio climático, inmigración, participación política, inclusión social, etc…

Creo que estas jornadas navideñas de espiritualidad, silencio y encuentro han podido servir de reflexión e inflexión a los que habitamos una ciudad global (en el buen sentido y en otros) como Madrid, tan llena y sobrante de todo: desigualdad, finanzas, acogida, turismo, siesta, contaminación, trabajos solidarios, prisas, ruidos, parques, niños, mascotas, cañas y pinchos…, porque Madrid es una máquina para vivir, no un conjunto inmobiliario. Jornadas como estas son necesarias para darnos cuenta de que entre todos debemos hacer una ciudad de verdad, «de las de vivir hacia dentro», con más éxtasis místico y menos heroína, más femenina y menos bestia, más simpática, suave y sabrosa.

LAS CHICAS DE TAIZÉ

«No olvidéis la hospitalidad porque la hospitalidad nos acerca, más allá de las diferencias e incluso de las divisiones que existen entre creyentes y no creyentes, entre pueblos, entre opciones de vida u opciones políticas»

El alma que anda en amor no cansa ni se cansa
Creo, de verdad, que andando en el amor todo nos podemos entender, porque el amor no cansa, ni se cansa, como cantan los chicos y chicas de Taizé.

«Por supuesto -dijo el prior de Taizé-*, la hospitalidad no borra estas divisiones, pero nos hace verlas bajo otra luz: nos hace capaces de escuchar y de dialogar».*

Siguiendo la invitación del prior, nos apuntamos a ser familia acogedora de los jóvenes que venían al encuentro de Taizé en Madrid y tuvimos la suerte de convivir con Marta, Laura, Chiara, Analisa y Almudena, las cuatro primeras italianas y la otra francesa. Unas eran repetidoras y otras novatas. Poco nos tuvimos que esforzar para sintonizar y poco trabajo nos dieron. El espíritu de Taizé venía con ellas y lo metieron en nuestra familia. La acogida consistía en darles alojamiento, desayunos y ofrecerles medio de transporte. El programa era tan intenso que no quedaba mucho tiempo para la charla distendida, ya que venían muy cansadas y «cargadas» de vivencias, mensajes y largos ratos de oración y silencio, cosas que llenan mucho.

Aun así, deteniendo el reloj con descaro, pudimos hacer un paseo por Madrid y una comida familiar tranquila de vuelta a casa. Hablamos de lo suyo, de lo nuestro, nos escuchamos y nos entendimos, ya que dos hablaban bastante bien español. Nos enriquecimos. Ellas contaron aspectos personales de su vida sin dificultad. A nosotros nos vino muy bien, porque, ya jubilados y tendentes a la quietud, nos refrescaron y lograron desentumecer un poco los huesos vitales. La convivencia terminó con besos, porque ellas nos dijeron que habían conocido una nueva realidad de la Iglesia gracias a lo que pudimos compartir juntos. Nosotros disfrutamos de unas navidades especiales, un poco más centradas en el mensaje de Jesús, y no tanto en el consumo, sin romper el ambiente tradicional navideño.

Nos despedimos 'hasta pronto', porque la cercanía creada ha producido llamadas y hasta algún skay con alguna de ellas.

Seguiremos con la hospitalidad, la acogida y la confianza, porque merece la pena: «*hay que confiar para entre todos hacer de la Iglesia un lugar, no sólo de solidaridad, sino también de amistad y lograr entre todos una globalización de rostro humano».* Palabra del prior Alois. Amén.

MI CONFESIÓN

Alfonso Borrego

ANSIANDO CUMBRES

Padre nuestro que estás en la altura
dominando las nubes y el sol,
transmitiendo mensajes de cumbres
de sublime grandeza y amor.

Creo en Tí, forjador de esperanza;
creo en Ti, manantial de perdón;
con tu aliento el ascenso es más fácil,
con tu gracia el esfuerzo es menor.

Santifiquen tu nombre las plantas,
cuyos brotes reflejan el don
de mostrar, al compás de tu Espíritu,
su increíble poder creador.

Santifiquen tu nombre las aves
que te ofrecen la bella canción
de sus trinos, bordados con viento,
cuando tejen conciertos de amor.

Santifiquen tu nombre las flores
que se visten al ritmo impulsor
de tu esencia, que cubre los montes
y el confín del abismo, Señor.

Que el caudal de tu Reino descienda
a empapar de esperanza e ilusión
el erial de mi campo desnudo
y el verdor de tus trigos en flor.

Cúmplase tu deseo en la sierra
donde escucho más clara tu voz;
cúmplase en la quietud de los valles
que rebosan en paz y verdor.

Que el arroyo, la fuente y la roca
faciliten mi lenta ascensión
a la cumbre, soñada y cercana,
donde pueda escucharte mejor.

Me gasto buscando los destellos
del inmenso y feliz resplandor
de tu rostro, encendido y glorioso,
que presiento inundado de honor.

En las blancas nubes Te encuentro,
en el mar, en la tierra, en la flor,
en el lirio y la espiga, ofreciendo
sinfonías de luz y color.

Te he hallado al vencer a mi orgullo
y entender lo torcido mejor
que esculpiste, paciente, en mi alma,
con cinceles de fuerza y amor .

Si yo vivo, sintiéndome libre,
caminando hacia arriba mejor
si me esfuerzo subiendo a la cumbre
esperándome allí está mi Dios.

QUIÉNES SOMOS

MOCEOP es un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret ---surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano II--- que reivindicamos que el celibato sea opcional.

Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas); **y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación.** El aspecto reivindicativo (***celibato opcional***) fue el aglutinante inicial; **la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.**

NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra **organización es mínima** y funcional: lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

+ **La vida** como lugar prioritario de la **acción de Dios**
+ La fe en Jesús como Buena Noticia para la humanidad
+ La libertad y la creatividad de las comunidades de creyentes
+ La pequeña comunidad como el entorno en el que vivir la comunión
+ Los llamados **"ministerios eclesiales"** como servicios a las personas y a las comunidades, nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario (*Reino de Dios*) nos importa más que los entornos eclesiásticos.

Las causas justas: ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como *Buena Noticia*: ilusión, esperanza, sentido de la vida

+ Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma: comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad

+ No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella, en comunión. Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (***Redes Cristianas***), para compartir y celebrar nuestra fe.

APOSTAMOS POR

+Ser acogedores y acompañar a quienes se sienten **excluidos y perseguidos**
+Plantear alternativas, con hechos, a la actual involución eclesiástica
+ Defender que la **comunidad está por delante** del clérigo
+ Favorecer por cualquier medio la **opinión pública y la participación en la iglesia.**
+ Defender que **la persona es siempre más importante que la ley**
+ Colaborar con otros grupos de base que luchan **contra la exclusión.**
+ Defender que los ***ministerios* no deben estar vinculados** ni a un género ni a un estado
+ Estar cada vez más **abiertos** a las luchas por **la justicia y la solidaridad**
+ Cuestionar cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio
— Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.
— Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe
— Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.
— Valorar lo secular: participar en asociaciones que creen ciudadanía

EL pelícano

TODOS CORREMOS EL RIESGO DE MANIPULAR EI EVANGELIO, UIINZANUO A JESÚS PARA NUESTROS FINES; LA DIFERENCIA ES QUE HAY FINES LIBERADORES Y FINES OPRESORES; ES TRISTE VER QUE LOS DICTADORES SANGUINARIOS RECIBEN LA COMUNIÓN, QUE LOS TIRANOS SE HALLAN BAJO PALIO; VER INCENSADA LA EXTREMA DERECHA, BENDECIDOS LOS TANQUES; VER A OBISPOS QUE HACEN DECLARACIONES FASCISTAS,,, ¡TODOS ESOS «FRUTOS» HAN SIDO ALUMBRADOS POR EL CRISTIANISMO A LO LARGO DE LA HISTORIA!

ES HORA DE RECONOCERLO,
DE DENUNCIARLO Y DE COMBATIRLO, POR EL HONOR DE DIOS·

¿UTOPÍA PARA QUÉ?

¿Utopía para qué,
si lo que manda es la realidad?
¿Utopía para qué,
si lo que manda es la economía?
¿Utopía para qué,
si la lucha de clases la ganan los ricos?
¿Utopía para qué,
si de la crisis no salen los que no han entrado?
¿Utopía para qué,
si no hay alternativa?
¿Utopía para qué,
si no hay solución?

Utopía para decir que no,
que el mundo así no nos gusta.
Utopía para decir que sí,
que otro mundo es posible.

Utopía para creer posible lo imposible.
Utopía para intentarlo y hacerlo real.
Utopía para cambiar las cosas.
Utopía para sembrar esperanzas.

Utopía para soñar.
Utopía para creer.
Utopía para trabajar.
Utopía para caminar

Deme Orte.